

**R. U. C. N°2.200.734.456-6**

**R. I. T. N° 472-2024**

**C/ ALEXANDER MAURICIO QUENPIL ADASME**

Santiago, veintiséis de mayo de dos mil veinticinco.

**VISTOS:**

Que los días trece, catorce y quince de mayo del año en curso, ante esta sala del Sexto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por doña Javiera Meza Fuentes, en calidad de Jueza presidenta; doña Virginia Rivera Álvarez, como Jueza redactora y doña Macarena Rubilar Navarrete, como tercera Jueza integrante, se llevó a efecto el Juicio Oral Rol Único de Causa **N°2.200.734.456-6**, Rol Interno del Tribunal **N° 472-2024**, seguido en contra de **ALEXANDER MAURICIO QUENPIL ADASME**, apodado “Chucki”, cédula nacional de identidad 17.840.669-8, nacido en Santiago, el día 21 de septiembre de 1991, 33 años, soltero, soldador, domiciliado en Pasaje José Vicente Sánchez N° 4252, Población Oscar Bonilla, comuna de Estación Central.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el Fiscal don Miguel Palacios Henríquez. La defensa del acusado estuvo a cargo del Defensor Penal Público don Cristián Medina Cuevas, ambos con domicilios y formas de notificación registradas en el Tribunal.

**CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que el Ministerio Público al deducir acusación, según se lee en el auto de apertura del juicio oral, la fundó en los siguientes hechos:

“El 30 de julio de 2022, en horas de la tarde, en el interior de la feria Lo Valledor, específicamente en las inmediaciones de avenida Maipú N°3301, comuna de Pedro Aguirre Cerda, el imputado **ALEXANDER MAURICIO QUENPIL ADASME**, apodado “Chucki” mantuvo una discusión con la víctima Raúl Nicolás Tabilo Reyes, apodado “el aguja”, lugar donde procedió con un arma blanca a efectuar diversos cortes hacia la persona de la víctima antes citada, apuñalándolo en diversas partes del cuerpo e hiriéndolo de muerte.

A raíz de lo anterior Raúl Nicolás Tabilo Reyes, apodado “el aguja” falleció, siendo su causa de muerte “traumatismo torácico penetrante por arma corto punzante.

Que posteriormente en los alrededores de la feria Lo Valledor, en avenida Carlos Valdovinos con la autopista General Velásquez, comuna de Pedro Aguirre Cerda el acusado **ALEXANDER MAURICIO QUENPIL ADASME**, apodado “Chucki” fue sorprendido

portando consigo cinco armas corto punzantes, tipo cuchillo de diversos tamaños y dimensiones, sin justificar razonablemente su posesión siendo detenido en el lugar”.

La Fiscalía estima que los hechos referidos configuran el delito de **HOMICIDIO SIMPLE**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en perjuicio de la víctima Raúl Nicolás Tabilo Reyes y el delito de **PORTE DE ARMA CORTANTE O PUNZANTE**, previsto y sancionado en el artículo 288 bis inciso 2° del Código Penal, encontrándose ambos ilícitos en grado de ejecución de **CONSUMADOS**, atribuyéndole al acusado participación en calidad de autor de ambos ilícitos, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Punitivo.

Asimismo, se indica que respecto del acusado concurre la circunstancia agravante del artículo 12 N° 16 del Código Penal respecto del ilícito contemplado en el artículo 288 bis del mismo cuerpo legal, en razón de lo cual solicita se imponga al acusado **QUENPIL ADASME**, una pena de **QUINCE (15) AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, como autor del delito de **HOMICIDIO SIMPLE** en grado de desarrollo **CONSUMADO** en perjuicio de la víctima Raúl Nicolás Tabilo Reyes, y las penas accesorias legales del artículo 28 del Código Penal, esto es la inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena y se incorpore la huella genética de los condenados en el registro respectivo, conforme a lo dispuesto en la Ley 19.970 y también se le imponga la pena de **QUINIENTOS CUARENTA (540) DÍAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÍNIMO**, como autor del delito de **PORTE DE ARMA CORTANTE** en grado de desarrollo **CONSUMADO** y las penas accesorias legales del artículo 30 del Código Penal, esto es inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, además de la condenación en costas de acuerdo con el artículo 47 del Código Procesal Penal.

**SEGUNDO:** En su **alegato de apertura de la Fiscalía** anuncia que durante las jornadas de juicio oral, el Ministerio Público con las probanzas que rendirá, de las que hace una exposición detallada, pretende acreditar la participación punible que le corresponde a Alexander Mauricio Quenpil Adasme, conocido como “Chucki”, como autor de un delito de homicidio simple en perjuicio de Raúl Nicolás Tabilo Reyes, apodado “el Aguja” y también de infracción al artículo 288 bis del Código Penal, estimando que ambos ilícitos se encuentran justificados, lo que posibilitará arribar a un veredicto condenatorio.

En su **alegato de clausura**, sostuvo que con la prueba que ha sido rendida, estima haber acreditado la participación punible de Alexander Mauricio Quintil Adasme, apodado Chucki, como autor de homicidio simple en contra de la víctima don Raúl Nicolás Tabilo Reyes, conocido como “El Aguja”.

Así, indica que durante estas jornadas de juicio, se ha podido establecer que efectivamente el día 30 de julio del 2022, alrededor del mediodía, la víctima con el imputado se encontraba frente a la puerta número 7 de la Feria Los Valledor, ubicada en calle Maipú, número 3301, comuna de Pedro Aguirre Cerda, estaban compartiendo y es en ese contexto que el acusado procede a agredir a la víctima, con un arma blanca, a lo menos en cuatro lugares y en zonas bastante definidas. Una de ellas en la zona torácica anterior, que es donde se provoca la lesión mortal, otra lesión a la altura de la cadera y dos lesiones en la espalda, todas ellas con arma blanca. Ocurrido este hecho, el imputado huye por distintas arterias, puertas y calles del recinto de Lo Valledor para finalmente trasladarse al sector de la calle Buzeta, lugar donde es detenido por carabineros portando consigo cinco cuchillos, cuatro de ellos en un bolso de color negro y uno de ellos en uno de los bolsillos del polerón que vestía.

Durante este juicio oral se ha podido establecer, en lo sustancial que entre las 12.51 y 12.55 horas, que es un momento en que las cámaras de seguridad de dicho recinto observan cómo interactúan en distintos momentos el acusado con la víctima, además, se escuchó tanto por parte de doña Camila Yáñez como de don Damián Parra cómo ese periodo el imputado entra y sale de un lugar donde hay una mampara de vidrio, sitio donde hay un poste que cubre la visual de manera completa, pero sí se puede observar una discusión y golpes por parte del imputado hacia la persona de la víctima.

Menciona que es importante destacar que entre las 12.55 y las 12.56 horas, en ese minuto específicamente, se puede ver con clara nitidez como el imputado agrede a la víctima, con un movimiento de arriba hacia abajo con una de sus manos, y ocurrido ese hecho el imputado se retira al lugar, hecho que se tiene que concordar con la causa de muerte que es precisamente un traumatismo torácico por arma blanca, tal como se escuchó del perito tanatólogo, quien manifestó que la causa de muerte y la lesión principal es una que va desde arriba hacia abajo, es de carácter oblicua, va de atrás hacia adelante, y en ese sentido, es una lesión que no solamente afecta la parrilla intercostal de la parte izquierda, y además va de izquierda a derecha, es decir, fue causada por una

persona que estaba de frente, tal como se posicionó el acusado y efectivamente sus movimientos van de izquierda a derecha, que es la posición en la cual tiene la lesión la víctima, de arriba hacia abajo, de atrás hacia adelante y de izquierda a derecha.

Ocurrida esta lesión, que es una lesión mortal, pues tenía 9 centímetros de profundidad cuya trayectoria lesiona la barriga costal, ingresa al pericardio y finalmente lesiona el corazón, tratándose de una lesión claramente mortal, pues a los segundos se pudo observar en el minuto 12:55:58 minutos, como la víctima se desvanece, mientras que el imputado huye del lugar por distintas arterias de la FERIA Lo Valledor, tal como se escuchó de la persona que estaba a cargo de la vigilancia que se hace a través de cámaras de seguridad de manera ininterrumpida, tanto desde el lugar de los hechos hasta el momento en que se pierde su ubicación.

Como otro elemento a considerar, indica que el imputado tenía un corte de pelo bastante característico, aparte se puede observar su rostro, además tenía ciertas señales en su vestimenta, un buzo de color azul, con franjas blancas en los costados y con la marca Adidas, además de sus zapatillas bastante característica. Este elemento que es recogido por las cámaras de seguridad posteriormente es constatado por los funcionarios de carabineros, doña Iris y don Pablo quienes precisamente con esos antecedentes proceden a detener al imputado, oportunidad en la cual se le encuentran diversas armas blancas, por lo que nos encontramos frente a una conducta de carácter homicida, donde ha habido intervención de terceros, donde la primera lesión por sí sola es de carácter mortal, son lesiones de carácter reciente y que en definitiva, como se pudo observar en el video, prácticamente la muerte de la víctima es inmediata, de hecho ingresa fallecido al Hospital Barros Luco, de modo que a su parecer, la existencia del delito punible, se encuentra claramente justificado.

Respecto al delito del artículo 288 bis del Código Penal, también se encuentra justificado, se trata de cinco armas blancas, la cual no se ha justificado su porte ni su tenencia por parte del imputado, lo que por sí solo es ilícito.

Haciéndose cargo de la postura del señor Defensor planteada en el alegato de apertura, cree que no existe legítima defensa, primero porque no se cumplen ninguno de los tres requisitos, no se observa una agresión ilegítima por parte de la víctima, tampoco se puede observar algún tipo de riña o pelea y esto nos lleva al segundo requisito que es la proporcionalidad, lo que dice relación con que el acusado agrede a la víctima con un arma

blanca y aquí es relevante, que el imputado indicó en su declaración que él había sido agredido con un palo, que podría ser como el paralelo para poder estimar que hay un medio idóneo que lleva al cumplimiento del tercer requisito, como es la falta de provocación suficiente, pero ocurre que el imputado, una vez que ha sido atendido en el centro de salud, no tiene ninguna lesión, incluso más el dato de atención de urgencia es bastante específico en indicar que no presenta heridas, no presenta contusiones, no presenta laceraciones ni tampoco hematomas, por lo menos el cuerpo del imputado no demuestra ninguna señal, lo cual nos lleva a establecer que no se cumplen ninguno de los requisitos que establece el artículo 10 N° 4 del Código Penal, como eximente responsabilidad y por todo esto, estima que tanto el delito como la participación por ambos ilícitos se encuentra justificada y, por tanto, mantiene su petición de que se dicte un veredicto condenatorio.

**En la réplica** mantiene las argumentaciones anteriormente expuestas, en cuanto a que no se encuentra justificada la eximente de legítima defensa alegada por la Defensa del acusado.

**TERCERO:** Por su parte, en el **alegato de apertura la Defensa del acusado** plantea como teoría del caso que respecto de los hechos por los cuales está siendo acusado su representado, hay reconocimiento básicamente en lo esencial, que su cliente efectivamente se encontraba en el lugar de los hechos, que hay un despliegue de acción de su parte contra la persona de la víctima, pero esto se realiza conforme al artículo 10 N° 4 del Código Penal, esto es, actuando en legítima defensa.

Indica que acá lo que hay es una pelea, una discusión, una agresión por parte de la víctima hacia su representado, la cual es repelida por medio del uso de un arma blanca y así se genera la lesión que en definitiva provoca la muerte de la víctima.

En ese entendido, adelanta que la discusión va a ser más jurídica que respecto a los hechos. En ese entendido, también debe dar cuenta desde ya que su cliente prestará declaración en una actitud de colaboración que asumirá respecto al esclarecimiento de los hechos, pero con este alcance jurídico importante, toda vez que ello implica la solicitud desde ya de absolución a su respecto, toda vez que se debe entender que esta acción fue exenta de responsabilidad conforme establece el propio legislador.

En su **alegato de clausura** expone que la defensa va a insistir en la solicitud de absolución de su representado, entendiendo que se está frente a la causal que permite aquello del artículo 10N° 4 del Código Penal, que exime de responsabilidad penal.

Afirma que cuando una persona repele una agresión para poder hacer uso de esta causal de exención de responsabilidad, no es necesario que la persona reciba una herida para recién poder defenderse, de hecho, la gracia de la defensa es anticipar el ataque y si no, la defensa sería una mala la defensa.

Otro punto que resalta es el hecho que no se haya podido ver en el video esta agresión que sufrió su representado, no quiere decir que no haya existido, por lo que en ese entendido tenemos que elementos de la propia acusación hablan de que hay una discusión previa entre su representado y la víctima, que cuando declaran funcionarios policiales, doña Camila refiere que ambos estaban peleando y aquello refiere un contacto físico entre ambos, no habla de un ataque o de una acción de una persona sobre otra de forma unipersonal.

Asimismo, cuando el testigo Jota habla de una riña y cuando se preguntan qué entiende por riña, indica que se están golpeando, siendo eso importante porque ellos fueron personas que tuvieron mejor contacto, con lo que sucedió, con las acciones que se desplegaron y por lo tanto, para ellos claramente esto fue una pelea o una riña.

Por su parte, considerando que se está distante en el tiempo respecto de lo ocurrido y por supuesto físicamente y no en el espacio temporal cercano a aquello, se hace más difícil visualizar lo anterior, por supuesto a la Fiscalía, toda vez que es postura distinta a la Defensa , pero al menos aquellos testigos dan cuenta de una pelea, de una discusión de golpes, por lo que en ese entendido, cree que esta agresión sí existió, se trató de una agresión que fue repelida y anticipada por su representado y lamentablemente para la defensa, efectivamente en el video no se logra ver bien esta situación que da cuenta su representado, que fue atacado con un palo, con un bastón. pero sin embargo hay que tener también presentes otras circunstancias, tales como el hecho que la víctima se encontrara con 2.4 gramos de alcohol por mil en la sangre, de acuerdo a lo que da cuenta el perito tanatólogo, por lo tanto el ataque que hace la víctima contra su representado al momento en que se defiende, la verdad es que tuvo pocas posibilidades de enfrentarlo de igual a igual, por lo que ese entendido también hacerse cargo de aquello

en cuanto a la dificultad que tuvo en este caso la víctima para poder repeler de alguna mejor manera esta situación que se da en esta riña mutua.

Además, con respecto a lo expresado por el químico para determinar que su representado haya estado portando en ese momento un arma blanca para efectos de poder repeler este ataque, no hay que olvidar que el legislador no pide una ecuación matemática de que ante el ataque con un palo, la defensa debe ser con un palo y ante un arma blanca con un arma blanca, eso no es así, se habla de racionalidad, además que no hay que olvidar el contexto tanto del del acusado, como también el de la víctima.

Unido a lo anterior, hay que considerar también, que los delitos en general son respecto de personas en situación de calle, donde uno que trabaja, o es operador como se llama en el sistema, y toma control de detención también, sabe que en general más de la mitad son personas en situación de calle quienes portan arma blanca, porque es normal para aquellas personas portar arma blanca pues deben enfrentar situaciones que ocurren a diario en cuanto a sufrir ataques o peleas en las vías públicas o en situaciones de riesgo que se producen en la noche y para ellos es un elemento de defensa importante, por lo que en ese entendido, no es que su cliente haya ido a la casa a buscar un arma blanca y después se dirigió al lugar para atacar a la persona de la víctima sin posibilidad de defenderse alguna, unido a la situación de cómo él se va, luego que ocurrió este hecho, lo hizo caminando.

Aparte su representado reconoce que fue a un ruco, a cambiarse ropa para luego no ser ubicado, pero por qué no hace todas aquellas acciones esperables respecto a una persona que comete un delito de homicidio, porque su cliente entiende que no cometió un homicidio, él entiende que hubo una pelea, en la que efectivamente, lanzó unos cortes, pero no pensó nunca que la persona de la víctima iba a caer al suelo y que iba a perder la vida producto de esta riña, él entiende que fue una discusión y así quedó y así se fue, si él hubiera entendido que se produjo la muerte, otra hubiera sido la actitud y esto devela que nunca quiso matar, él quiso defenderse en esta pelea, en la que efectivamente se produce un resultado no querido o no esperable, pero la conducta posterior que da cuenta la prueba de la Fiscalía, devela que el ánimo siempre fue un ánimo de defensa y quizás se pueda discutir si estamos frente a una legítima defensa completa o incompleta, pero hay legítima defensa en la medida que hay una agresión ilegítima y al menos la prueba de la fiscalía da cuenta de aquello cuando se habla de riña



o pelea.

En ese entendido también tiene presente en cuanto a la lesión que presenta la víctima, si bien una es una lesión mortal, como refiere la prueba, es una lesión frontal de personas que están de pie frente a frente, no es una lesión en que la víctima está agachada, dando la espalda y la otra persona le da una apuñalada o una situación similar como al menos lo pretende hacer ver la fiscalía cuando dice de arriba hacia abajo, porque la verdad es que siempre en toda herida en general hay un ángulo hacia arriba hacia abajo, de abajo hacia arriba, pero en este caso no se dio cuenta por la parte de la policía ni del médico de un ángulo tal que demostrara que existió ese tipo de ataque, o al menos así no lo dijo el médico o no lo refirió frente a alguna pregunta ya de la defensa o la fiscalía.

Que conforme a lo anterior, indica que cree que si bien la prueba da cuenta de que efectivamente hay una agresión con un arma blanca, esta fue estando ambos de pie y durante esta situación de pelea o riña, por lo tanto, también da cuenta de que no hay un ánimo de matar, sino que está solamente un ánimo defensivo por parte de mi representado.

A continuación sostiene que un elemento principal o final respecto a la prueba, es que cuando se hace la pericia para detectar presencia de sangre humana y que aquella sangre humana pueda corresponder o no a la víctima en el polerón, que demuestre que hubo una situación de pelea previa, en que se pueda decir que sí, Alexander tiene un corte como para tratar de equiparar las cosas, pero eso fue precisamente porque Alexander estuvo en mejor condición física que la víctima, en ese entendido, hay que analizar esta situación, hay que tener claro el contexto total de la situación, de alguna manera no predisponerse a decir, que por el hecho de que está con un arma blanca, en algo malo andaba, ya que reitera que en general las personas en situación de calle andan con arma blanca y no por se andan haciendo algo malo, por lo que en ese entendido, cree que la prueba de la Fiscalía no es suficiente para fundar o para sostener un delito de homicidio y que respecto de esta situación que se produce el resultado de muerte hay una exención de responsabilidad establecida por el legislador.

En cuanto al segundo delito menciona que a su representado en el momento no le consultan para qué portaba aquellas armas blancas, por lo tanto, el requisito objetivo que establece el legislador respecto de si hay justificación o no, dicho, elemento que no se da



o no concurre en este caso y por lo tanto, de todas maneras, insiste también en la absolución de este segundo delito.

**En la réplica** respecto a lo que refirió la Fiscalía en cuanto a la lesión mortal que presenta la víctima, tener presente que en una pelea, alguna riña, hay desplazamiento físico, por lo tanto, hay una fuerza o un impulso del cuerpo que también se suma a esta herida que se recibe y no es solamente la fuerza que establece o que realiza su cliente, también se suma la fuerza por el cuerpo de la víctima que se despliega hacia adelante, de modo que si el ánimo o la intención era matar, se hubiera aquello visualizado en las heridas posteriores, porque si se tiene a la persona de espalda y quiero matarla, claramente la lesión o la apuñalada que se le propina va a ser con toda la fuerza y por lo tanto se va a ver aquello en la penetración del arma blanca o punzante misma, situación que en este caso no se da ya que cuando la persona o la víctima está dando la espalda a su representado, éste solamente propina cortes, no da una estocada o puñalada mortal y eso es porque la lesión que presenta o la lesión final que presenta la víctima puede ser también interpretada y sin olvidar también que esto está dentro del contexto de una riña o una pelea.

**CUARTO:** Que el acusado **Alexander Mauricio Quenpil Adasme**, advertido de sus derechos y renuncia al derecho a guardar silencio y presta declaración en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal.

**Libremente** menciona que se pusieron a compartir y a drogarse estando hartos rato en ese lugar y en todo ese tiempo le preguntó de dónde era, mientras que él le dijo que era de tal lado, contestándole que no, pero que conocía gente, después él se fue a comprar droga, y se drogaron, después se “terció” con un amigo, quien le preguntó “con quien estás vacilando”, respondiéndole que estaba ahí con “el Aguja”, tomándose un copete y después ese loco le pegó con un palo y le dijo, “ya, hácela”, momento en que se pusieron a pelear, dándole un puntazo en la “guata” y otro en el hombro, por lo que cayó encima suyo y después se fue.

**Al ser interrogado por su Defensor**, señala que esto fue el 30 de julio de 2022. Ratifica que primero estaba consumiendo alcohol y drogas y se junta con “el aguja”, afuera de la puerta N° 7 de la Vega, en la calle, lugar donde estaban tomando y drogándose. Precisa que estaban afuera de dicha puerta porque fue a comprar sopaipillas.

Menciona además que dicha puerta está ubicada en la calle Maipú, que da para el metro Cerrillo y para Departamental, por el otro lado. Se juntaron como a las 10:00 o 11:00 horas de la mañana.

Especifica que la persona a quien se refieren como Aguja, se llama Raúl Nicolás Tabilo Reyes, aclara que justo lo conoció ese día. Reitera que la discusión fue como a las 11:30 casi a las 12:00 horas. Precisa que alcanzaron a compartir, como una hora y media a dos horas.

Señala además que este consumo de droga era en la calle y también tenían una botella de ron grande, que la estaban consumiendo, aparte de pasta y cigarros.

Reitera que en un momento “se terciaron” con alguien y explica que él en un momento se encontró con Claudio y le señaló “el quemadito”, refiriéndose a “el Aguja”, aparte que le preguntó que con quién estaba vacilando, respondiéndole que estaba tomando con “el Aguja”, ante lo cual le mencionó que se anduviera con cuidado porque “la aguja” era medio “resbaloso”, queriendo decir que era medio conflictivo, contestándole que él “no estaba ni ahí”.

En cuanto al motivo de la discusión indica que no se acuerda ya que en ese momento estaba bajo los efectos del alcohol y la pasta base.

Dice que el contexto de la discusión se dio porque él le pegó con un palo en la cabeza, discutieron algo, pero no se acuerda por qué. El palo era redondo y lo tenía en un carretón con el que andaba porque estaba vendiendo vigas, unas puertas, unos cachureos y tenía también unas puntas.

Manifiesta que el carretón era tirado por él mismo con sus manos, era como esas yeguas que tienen en la Vega. En cuanto al palo menciona que era cortito, como de 50 centímetros y con un grosor de 2 x 2 y se parecía a los que colocan en las plazas.

Asimismo, refiere que con el palo le pegó en la cabeza y él, por su parte, tenía una cuchilla que había sacado de la casa porque igual andaba con droga y toda la cuestión y en el forcejeo, le tiró un corte en el brazo para que botara el palo, pero siguió pegándole otro golpe en forma más precisa.

A continuación, procede a describir la cuchilla, así dice que era chiquitita, con un largo total de cómo 15 centímetros a 20; la parte de la hoja tenía un largo entre 10 a 12 centímetros, era un cuchillo de cocina de la casa, sin marca, con un mango de plástico y con el filo recto, como los que venden en la feria.

Antes de iniciar la pelea, menciona que portaba el cuchillo en la pretina del pantalón o del bóxer, pero después indica que se lo dejó en una calceta.

Ratifica que en esa pelea se acuerda que le dio un puntazo en un hombro, luego de haberle preguntado que por qué le había dado ese golpe con el palo, respondiéndole que se hiciera para allá, pero lo cierto es que él le pegó por nada, por lo que él por su parte le pegó para que botara el palo, específicamente le dio un puntazo, después hubo un forcejeo y cayó encima de él o al revés, no recuerda bien y de ahí le dijo, “después nos vemos, quédate con el copete, chao”, momento en que nadie dijo algo, tampoco lo tomaron ni lo detuvieron.

Precisa que se fue caminando, después se metió por una “cuestión”, en la que la puerta estaba cerrada, por lo que debió darse la vuelta y se fue por el otro lado donde hay un trébol. Se dirigió a ver a Claudio, pero no estaba y se llevó de ahí un bolso con herramientas, llaves francesas y otras cuestiones más, eran puros cuchillos malos que tenía “el loco”.

Además, indica que después tuvo que saltar una reja y cruzó General Velázquez, por donde pasaban fuertes los camiones, los buses y toda “la cuestión” es una autopista, después bajó por el pasto del trébol, lugar donde escuchó que le dijeron “Oye, flaco, quédate ahí”.

Luego menciona que se quedó por ahí un momento, mientras en el lugar de los hechos donde fue la pelea o discusión, quedó herida la víctima y mientras que él caminó hacia el sur, hacia el norte, hacia la costa y hacia su casa, es como hacia el sector poniente.

Indica que antes se había encontrado con el Claudio y le dijo que tuviera cuidado con “el aguja” porque era “resbaloso”,

En cuanto al bolso y los cuchillos explica que cuando fue a buscar al Claudio a un “ruco” porque le tenía una escopeta y no salió nadie, por lo que ahí pescó un bolso y se fue. Ese ruco estaba en el trébol de General Velásquez con Carlos Valdovinos.

En cuanto al bolso que tomó estaba al lado del ruco de Claudio, lo tomó y se fue pero luego vio que la cuestión venía con cuchillos, pero no se acuerda de haber tenido un cuchillo en el bolsillo, pues el que ocupó en la pelea quedó botado ahí mismo, en el sitio del suceso. .



Menciona también que después de la pelea fue al ruco y al poco rato, como entre los 10 a 15 minutos o 20 minutos lo detuvo un Carabinero quien estaba con el conductor de una patrulla.

Especifica que ese día andaba con unas zapatillas Puma, un pantalón azul, con un polerón aéreo de color claro y con otro polerón que era más abrigado de color negro con plomo.

Cuando participa en esta pelea y luego cuando es detenido, siempre portó la misma ropa y este bolso que toma del ruco de Claudio, cuando lo detienen, lo andaba trayendo. Recuerda que ese bolso era feo de color negro parece, era como un bolso cruzado.

La Defensa **le exhibe al acusado el otro medio de prueba N° 22**, prueba de la Fiscalía que es compartida con la Defensa. Al leer en el papel adjunto al paquete que contiene la especie, menciona NUE 656991.

Al abrir la bolsa señala que se encuentra el polerón marca Aero y menciona que ese es el polerón al que ha hecho referencia en su declaración, polerón que en la parte anterior aparecen unas letras que dicen “Aeropostales” y menciona que era el polerón que estaba debajo de toda su ropa, ya que cuando lo detienen era el segundo polerón y cuando llegó a la PDI se lo sacaron.

**Se le exhibe el otro medio de prueba N° 23**, señala que en el documento adjunto se lee NUE 87074y al abrir la bolsa señala que contiene el bolso feo con que fue detenido y cuando lo revisan y abren el bolso, alcanzó a ver que había como tres cuchillas.

**Al ser consultado por el Fiscal** menciona que no se acuerda de qué color era el mango del cuchillo con el cual apuñaló “al aguja”, si puede decir que era de plástico. Reitera que a “el aguja” lo apuñaló en dos partes, en el hombro y como en la cadera. Precisa que el arma blanca medía 15 a 20 cms., era de cocina para pelar papas. La hoja tenía entre 10 y 12 centímetros y lo demás era empuñadura, medía en total como 20, 23 o 25 cms.

Refiere también que en ese tiempo estaba viviendo en un ruco, pero con planchas, con luz y con todas” las cuestiones”, allí vivía con su polola que se le murió.

Explicita que la distancia que había entre su casa y Lo Valledor, está a unos siete a diez minutos caminando.

Después que apuñala “al aguja”, se dirigió a buscar el “copete” que tenía Claudio, que lo había dejado ahí un día antes y desde allí sacó el bolso, ahí vivía bien como todos, y en el lugar había una construcción más arriba por el lado de donde hay un puente, pero el” loco “vivía abajo.

Indica que nunca estuvo adentro de la Feria Lo Valledor, siempre se mantuvo afuera y menciona que desde dónde ocurre el hecho al ruco de Claudio, son como unos cinco minutos caminando.

El lugar donde vivía Claudio era una cuestión que tenía planchas, plástico, que, tenía el piso de tierra y cuando llegó hasta ese lugar no había nadie.

Menciona que ese día o en los días anteriores no había tenido ningún altercado con otra persona, tampoco había apuñalado a nadie en ese mismo día o en días anteriores, solo tuvo el evento con “ el Aguja”, allá en la Vega y después no pilló al Claudio ni a nadie más.

Después de haber ido al ruco de Claudio, menciona que cruzó General Velásquez, bajó por el pastito y ahí lo pillaron los carabineros, cerca de la Comisaría de Carlos Valdovinos en calle Buzeta. Menciona que él no dijo donde “el loco” se murió, si reconoce que le pegó en el brazo y en la cadera.

Añade que al momento en que se produjo el incidente con “el Aguja”, andaba con un polerón plomo con negro, con un pantalón de buzo que tenía tres líneas blancas y era marca Adidas y unas zapatillas Puma, de color negras con blanco y el polerón con las letras aeropostales lo tenía abajo.

En ese entonces tenía el pelo corto, se había pelado al cero, pero ya le había crecido, hoy tiene el pelo largo.

Respecto a lo que habían bebido menciona que habían tomado como la mitad de una botella grande de litro y medio de Ron Bacardí. También habían fumado pasta base, habían consumido hartos papelillos, ambos consumos los había hecho con “el Aguja”, con nadie más, pero en la noche sí compartió con otra gente que andaba en la calle.

**Como últimas palabras** menciona que se le enfermó su mujer, después le dio depresión porque él estaba preso, desde el 2022 al 2023 estuvo enferma y se murió en el 2024. Ella se llamaba Yoselin y por eso igual Diosito lo castigó a él con la muerte de su mujer.



Añade que esto fue en defensa porque el tipo también no era “una blanca paloma”, él no quería matarlo, no quería venir a hacer meses por él.

**QUINTO:** Que, para fundar su acusación el Ministerio Público se valió de las siguientes pruebas:

**A.- Prueba documental:**

1. Dato de Atención de Urgencia N° 2022-67574 de fecha 30 de Julio de 2022, emitido por el Hospital Barros Luco Trudeau, respecto de la víctima Raúl Nicolás Tabilo Reyes, quien ingresa como “N.N”.
2. Certificado de defunción de la víctima Raúl Nicolás Tabilo Reyes, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación.
3. Dato de Atención de Urgencia N° 32327999, de fecha 30 de julio de 2022, del Servicio de Salud Metropolitano Sur. SAR San Miguel respecto de Alexander Quenpil Adasme

**B. Otros medios de prueba y evidencia material:**

1. Fotografías contenidas en el protocolo de autopsia.
2. Sets fotográficos.
3. Un (01) plano de planta.
4. Exhibición material de diversos cuchillos, de una hoja de cuchillo y de un bolso.
- 5.- Exhibición de archivos de grabaciones.

**Testigos:**

1. IRIS MAGDALENA ESCOBAR LEPE, funcionaria de Carabinero de Chile.
2. RAÚL SALGADO BRAVO, funcionario de Carabinero de Chile.
3. Testigo de iniciales J.P.P.G.
4. DIEGO NOVOA SOTO, funcionario de la Policía de Investigaciones de Chile.
5. CAMILA YAÑEZ CID, funcionaria de la Policía de Investigaciones de Chile.
6. FABIOLA QUEZADA MUÑOZ, funcionaria de la Policía de Investigaciones de Chile.
7. DAMIAN PARRA PEDREROS, funcionario de la Policía de Investigaciones de Chile.
8. DANIEL CORNEJO NARVÁEZ, funcionario de la Policía de Investigaciones de Chile.
9. FRANCO MORALES CORNEJO, funcionario de la Policía de Investigaciones de Chile.

**Peritos:**

1. RENÉ LÓPEZ PÉREZ, Médico Legista del Servicio Médico Legal.

2. JEANNETTE SAAVEDRA VIGNEAU, Perito, Sección Dibujo y Planimetría del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile

3. MARÍA ALEJANDRA SALAS ROJAS, Perito, Sección Bioquímica y Biología del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile.

La defensa por su parte hizo suya la prueba rendida por el Ministerio Público y no rindió prueba propia, habiendo solamente exhibido al acusado un polerón con gorro y un bolso.

**SEXTO:** Que el delito de homicidio simple, materia de la acusación, tipificado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, consiste en “matar a otro”, sin que concurran las condiciones especiales constitutivas de parricidio, infanticidio u homicidio calificado, por lo que para su configuración se requiere de una acción homicida, el resultado de muerte y la relación causal entre la acción y el resultado.

Por su parte el delito de porte ilegal de arma cortante o punzante se encuentra previsto y sancionado en el artículo 288 bis del Código Penal y requiere para su configuración que el porte de las referidas armas se efectúe en vías o espacios públicos en áreas urbanas y que el portador de estas no pueda justificar razonablemente su porte.

Cabe señalar que en este juicio no existió controversia entre los intervinientes en cuanto estimar por acreditado el hecho punible materia de la acusación- homicidio simple, y la participación que le compete en el mismo al acusado, pero la defensa esgrimió en su favor la existencia de la eximente de responsabilidad de legítima Defensa, prevista en el artículo 10 N° 14 del Código Penal y en cuanto al segundo delito, resultó controvertido por la defensa la acreditación del delito, por lo que en suma, solicita la absolución en favor de su representado por los dos ilícitos materia de la acusación fiscal, habiéndose centrado el debate en ambos puntos.

**SÉPTIMO:** Que, con el mérito de la prueba producida e incorporada en el curso de la audiencia de juicio oral, apreciada con libertad, conforme lo dispuesto por el artículo 297 del Código Procesal Penal, este tribunal logró adquirir, más allá de toda duda razonable, la convicción de que el 30 de julio de 2022, en horas de la tarde, en la parte exterior de la feria Lo Valledor, en las inmediaciones de avenida Maipú N°3301, comuna de Pedro Aguirre Cerda, **ALEXANDER MAURICIO QUENPIL ADASME**, apodado “ Chucki ” agredió con una arma blanca en diversas partes del cuerpo a Raúl Nicolás Tabilo Reyes, apodado “el aguja”, quien falleció producto de “ un traumatismo torácico penetrante por arma corto punzante” .



Que posteriormente, en avenida Carlos Valdovinos con la autopista General Velásquez, comuna de Pedro Aguirre Cerda **ALEXANDER MAURICIO QUENPIL ADASME, apodado “Chucki** fue sorprendido portando consigo cinco armas corto punzantes, tipo cuchillo de diversos tamaños y dimensiones, sin justificar razonablemente su posesión.

Los hechos referidos constituyen el delito de homicidio simple, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal y el delito de porte de arma cortante o punzante, previsto y sancionado en el artículo 288 bis inciso 2° del Código Penal, encontrándose ambos ilícitos en grado de ejecución de consumados.

#### **EN CUANTO AL DELITO DE HOMICIDIO SIMPLE**

**OCTAVO:** Que para **acreditar la muerte de la víctima Raúl Nicolás Tabilo Reyes y la causa de la misma**, el tribunal consideró la declaración del médico legista **RENÉ ALBERTO LÓPEZ PÉREZ**, quien efectuó la autopsia de Raúl Nicolás Tabilo Reyes el día 01 de agosto del año 2022. El profesional refirió que el cuerpo presentaba algunas lesiones externas superficiales y de carácter leve, tenía además en la región occipital derecha de la cabeza una erosión de un centímetro, otra escoriación en la cara externa de la pierna derecha de uno por un centímetro.

Especifica que las lesiones de mayor importancia corresponden a cuatro heridas por arma blanca, encontrándose dos de ellas en la espalda, específicamente en la cara posterior de hemitórax izquierdo donde era posible ver la presencia de dos heridas cortantes no penetrantes, **una de ellas de 10 milímetros de longitud con un ángulo más agudo y formando ángulo con esta herida una pequeña escoriación lineal de 11 milímetros. Una segunda herida cortante**, en la misma parte izquierda de la espalda, de 20 milímetros, también con uno de sus ángulos más agudos. **Una tercera herida cortante de estas mismas características ubicada en la región de la cadera izquierda de 20 milímetros de longitud**, también con un ángulo más aguzado y esta herida penetraba 4 centímetros por tejidos blandos de la piel y la musculatura de la región ilíaca sin entrar a la cavidad abdominal y solo lesionaba los músculos regionales de esa zona, pudiendo establecer a su respecto una pequeña trayectoria de 4 centímetros que iba hacia la derecha, hacia abajo y hacia atrás.

Indica que **la cuarta herida que definió como lesión principal** estaba **localizada** en la pared anterior del lado izquierdo del hemitórax, correspondía **a una herida corto punzante de orientación oblicua que medía 20 milímetros de longitud**.

En cuanto a esta lesión específica penetraba la cavidad pleural izquierda a través del quinto espacio intercostal donde era posible verificar una lesión en la zona de la pleura parietal, de 22 milímetros de longitud, directamente en esa región se llegaba al pericardio que es la membrana que envuelve al corazón donde era posible verificar un amplio desgarro lineal de 4 centímetros de longitud con infiltración sanguínea hemorrágica de la zona. **El corazón presentaba en consecuencia una lesión en la región de la punta, que se llama “ápex”, y penetraba hasta llegar a la cavidad ventricular izquierda, la longitud de la lesión era de 2 centímetros y en esta cavidad pericárdica había 200 centímetros cúbicos de sangre y en la cavidad pleural izquierda había 2 litros y medio de sangre.** Añadió que la trayectoria era del tórax izquierdo hasta la punta del corazón e iba de adelante **hacia atrás, desde abajo hacia arriba y de izquierda a derecha con una profundidad de 09 cms.**

Añadió que se tomaron muestras de orina y de sangre, las que arrojaron una **alcoholemia de 2.41 gramos de alcohol por litro** y además se estableció la presencia en la sangre de **un metabolito de la cocaína denomina benzoilecgonina**, lo que significa que esta persona **ingirió cocaína horas antes de su fallecimiento, que esta sustancia fue metabolizada, detectándose su presencia en el examen de orina y además se detectó en la sangre la presencia de una sustancia denominada cocaetileno**, que se produce cuando hay consumo simultáneo de cocaína y alcohol.

**El experto concluyó que la causa de muerte corresponde a una herida cortopunzante torácica** y también mencionó que había otras tres heridas ocasionadas por un arma blanca en la espalda y en la cadera izquierda, tratándose todas ellas de lesiones atribuibles a terceros

La declaración antes referida fue ilustrada por **un set fotográfico exhibido al perito**, signado con el N° 7 en el auto de apertura, en el que el deponente reconoció y describió el cuerpo del occiso y detalles de éste. Particularmente, en las imágenes 1, 2, 3 y 6, la lesión principal a la que hizo referencia y en la fotografía N° 4, las dos lesiones en la espalda y en la N° 5 la lesión en la cadera izquierda.

Por su parte en el **certificado de defunción** acompañado por el persecutor, emitido con fecha 03 de agosto de 2022, se registró que Raúl Nicolás Tabilo Reyes, falleció el día 30 de julio de 2022, a las 13:47 horas, a causa de una herida cortopunzante torácica.

La Fiscalía además acompañó **el dato de atención de urgencia N° 2022-67574** de fecha 30 de julio de 2022, emitido por el Hospital Barros Luco Trudeau, respecto a la víctima, quien ingresa como NN, instrumento en el que se indica que con fecha 30 de julio de 2022, a las 13:43 horas a través de una ambulancia, es ingresado un NN. Se indica que el paciente ingresa sin signos vitales, se inicia RCP avanzado y se indica fallecimiento a las 13:47 horas. Atenciones médicas, fecha 30 de julio de 2022, hora 13:54. Profesional Dr. Gabriel Valle, Especialidad. Medicina General. Como hipótesis diagnóstica inicial se indica, contacto traumático con cuchillo, espada, daga o puñal. PCR traumático no recuperado. Trauma toracoabdominal por arma blanca. Fallecimiento, documento

También el Tribunal para acreditar este elemento consideró el mérito de la declaración de la Comisaria **Camila Francisca Yáñez Cid** perteneciente a la Brigada de Homicidios Metropolitana Sur, quien ratificó que el día 30 de julio de 2022, a eso de las 16:00 horas, se les solicitó realizar diligencias para esclarecer este delito de homicidio con arma corto punzante en contra de la víctima Raúl Tabilo Reyes, quien había sido lesionado en las inmediaciones de la Feria Lo Valledor, ubicada en Avenida Maipú 3301 de la comuna de Pedro Aguirre Cerda, específicamente frente a la puerta de acceso número 7 y posteriormente había sido trasladada a dependencias del hospital Barros Luco en la comuna de San Miguel, lugar al que había ingresado fallecido.

Indica que a ella específicamente le correspondió concurrir en compañía de peritos de LACRIM y del médico asesor institucional a dependencias del hospital Ramón Barros Luco y en ese lugar, en la sala de anatomía patológica, se realizaron las fijaciones correspondientes y el médico asesor, Rodrigo Madariaga, concordando plenamente con lo expuesto por el médico legista René Alberto López Pérez determinó como causa de muerte una “herida torácica penetrante por arma cortopunzante”.

La testigo además señala que en el lugar le tomó declaración al médico de turno, Gabriel Valle Matute, quien también concordante con los antecedentes antes expuestos, señaló que el día 30 de julio, a eso de las 13.43 horas, en una ambulancia de Samu llegó un lesionado que iba con paro cardiorrespiratorio, el que ingresó fallecido, pero no obstante aquello se le realizaron maniobras de reanimación, pero se constata su muerte a las 13.47 horas.

En el mismo sentido, el Tribunal consideró la declaración de la Inspectora **Fabiola Quezada Muñoz**, también perteneciente a la misma unidad que la testigo anterior, quien

ratifica que el día 30 de julio del año 2022, cuando se encontraba de turno en su Unidad, se recepcionó una llamada en la guardia en la que se solicitó de que personal de esta brigada concurriera hasta el Hospital Barros Luco, por cuanto en dicho lugar había una persona fallecida y posteriormente se debía trasladar al sitio del suceso ubicado en el Mercado de los Valledor, específicamente a la puerta N°7 y por tal motivo se conformó una tripulación la cual iba a cargo de la Comisario Yáñez, además la componía ella, el detective Cornejo, los peritos del Laboratorio y el médico criminalista de la institución, correspondiéndole a ella la confección del informe científico técnico.

Precisa que a las 16:40 horas llegaron al Hospital Barros Luco, se dirigieron al Departamento de Anatomía Patológica lugar en que se encontraba el fallecido, pudiendo observar que externamente presentaba las siguientes lesiones, dos lesiones en la parte posterior, en la zona de la espalda, así precisa que tenía una lesión en el tórax anterior izquierdo, otra a la altura de la cadera y también escoriaciones en el brazo.

Como elemento importante también indica en cuanto a las vestimentas del fallecido, éste vestía una polera de color verde, en cuya parte anterior presentaba una desgarradura en su borde inferior izquierdo. En la cara posterior se observaron dos desgarraduras lineales y además en la cara anterior y posterior había manchas de coloración pardo-rojiza, además, mantenía un chaleco de hilo color negro, el cual presentaba una desgarradura en su cara antero izquierda de forma lineal y en su cara posterior también presentaba dos desgarraduras que son concordantes con la prenda anterior. Para finalizar con la parte superior, especifica que vestía también una polera de color gris, la cual de igual forma tenía una desgarradura en su parte antero izquierda de forma lineal y en su cara posterior mantenía las mismas dos desgarraduras, haciendo presente que todas esas desgarraduras en las vestimentas guardaban perfecta correlación con las lesiones que antes describió.

En cuanto a la parte inferior, señala que vestía un pantalón verde, el cual no tenía signos de interés criminalístico y un pantalón de color verde igualmente, pero con diseño militar, el cual presentaba manchas de coloración pardo-rojiza en su parte anterior superior izquierda. Finalmente vestía solo la zapatilla del lado izquierdo, color blanco, marca Nike, que también presentaba manchas pardo-rojizas por su parte posterior.

Ratifica además lo expuesto por la Comisaria Yáñez Cid, en cuanto a que en este procedimiento presenció la declaración del médico Gabriel Valle, quien dio cuenta que



ingresó a una persona la cual llegó fallecido, pero no obstante le practicaron maniobras de reanimación.

La declaración de esta testigo también fue ilustrada con la exhibición de parte del set fotográfico, **correspondiente a los otros medios de prueba N° 2**, habiendo procedido a describir en las fotos n° 1, 2, 3 y 43 cómo se encontraba el cuerpo del fallecido cuando el equipo llegó al departamento de Anatomía Patológica y lo mismo en relación a sus vestimentas; en las fotos 26, 27, 28, hace la descripción de la única zapatilla que tenía el occiso, con el detalle de la parte posterior presentaba manchas pardo rojizas; **fotografías número 32, 33**, el fallecido desnudo sobre la bandeja metálica visto desde su parte anterior y posterior; **fotografías número 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41 y 42**, las diversas lesiones que presentaba el occiso.

Finalmente expone y concordando con lo expuesto por la Comisaria Yáñez Cid, que el médico criminalístico de la institución consigna en su informe **como causa de la muerte**, la misma mencionada por el médico legista René López Pérez, **esto es, un traumatismo torácico penetrante por arma corta punzante**.

**Que en resumen**, conforme al mérito de las pruebas rendidas por el Ministerio Público, este Tribunal estima que dada la calidad y la concordancia de las declaraciones testimoniales rendidas por el médico legista René Alberto López Pérez, profesional calificado, de los funcionarios pertenecientes a la Brigada de Homicidios Metropolitana Sur, cuyos dichos fueron afianzados y corroborados con la exhibición de otros medios de prueba, consistentes en las imágenes correspondiente al proceso de autopsia realizada por el médico legista antes mencionado e imágenes correspondientes al examen externo del cadáver realizado por el médico de Medicina Criminalística, con la prueba documental y la correspondencia de las mismas, el ente persecutor logró acreditar, más allá de toda duda razonable que la víctima Raúl Nicolás Tabilo Reyes, falleció el día 30 de julio de 2022, a las 13:47 horas, a consecuencia de una “herida cortopunzante torácica”.

**NOVENO:** Respecto a las circunstancias en que se produjo **la muerte de Raúl Nicolás Tabilo Reyes**, con las probanzas rendidas fue posible tener por acreditado que los hechos que culminaron con su fallecimiento ocurrieron el día 30 de julio de 2022, en la avenida Maipú N° 3301, comuna de Pedro Aguirre Cerda, específicamente en las afueras de la puerta N° 7 de la Feria Lo Valledor, sin que existiera controversia al respecto, sin



perjuicio que el Ministerio Público, rindió diversas pruebas de distinta naturaleza para acreditarlo, según se pasa a exponer:

, Así consta de la declaración prestada por la **Sargento Primero Iris Magdalena Escobar Lepe y del Cabo Primero, Raúl de las Nieves Salgado Bravo, ambos pertenecientes a la fecha de los hechos a la 51° Comisaría Pedro Aguirre Cerda**, quienes en forma absolutamente contestes y concordantes señalaron que el día 30 de julio de 2022, en circunstancia que se encontraban de servicio de primer patrullaje dentro de la comuna de Pedro Aguirre Cerda, en el RP 5802, el cual era conducido por el Cabo Salgado Bravo, alrededor de las 13: 16 horas recibieron un comunicado radial de la Central de Comunicaciones de Carabineros de Chile, en el que les solicitaban que se trasladaran a la avenida Maipú frente a la numeración 3301, específicamente en la puerta N° 7 de la Feria Lo Valledor, donde se encontraba un sujeto que había sido lesionado con un arma blanca.

Al llegar al lugar se entrevistaron con personal de bomberos quienes les informaron que un ciudadano de sexo masculino había sido herido en varias oportunidades con un cuchillo y había sido trasladado al Hospital Barros Luco, por lo que tomaron contacto con personal policial que está de punto fijo en dicho lugar, consultando si había sido ingresado algún lesionado por arma blanca, siendo informados que efectivamente había entrado un sujeto masculino como NN, el cual había fallecido.

A continuación, regresaron al lugar y fueron a solicitar las cámaras de la Feria de Lo Valledor y a través de la grabación pudieron divisar lo que había sucedido alrededor de las 12:55 horas, oportunidad en que un sujeto que vestía con zapatillas de color gris, pantalón azul con franjas o líneas blancas marca Adidas, un polerón de color negro-gris se divisa de que le proporciona como seis puñaladas a otro sujeto.

Enseguida vieron también en las cámaras, por donde había circulado este sujeto que reunía las características de la persona que vieron en las cámaras, así observaron que caminaba por Carlos Valdovinos y fue detenido en esa arteria con avenida Buzeta, debajo de la autopista General Velázquez, oportunidad en que vestía un polerón gris, pero estaba con las mismas zapatillas y el mismo pantalón con lo que lo vieron al comienzo por las cámaras, momento en que les dice “peleé con un Masisi “, indicando la Sargento que se está refiriendo a una persona haitiana.

Luego lo fiscalizaron, procediendo a identificarse a viva voz como Alexander Quenpil Adasme porque no portaba cédula de identidad, y lo trasladaron a la Unidad

policial, momento en que constataron que dentro del bolsillo derecho del polerón mantenía una cuchilla cuya hoja tenía manchas de sangre y el pantalón y las zapatillas también tenían dichas manchas, aparte que en un bolso de color café con gris que portaba tenía cuatro armas blancas tipo cuchillos, por lo que siendo entre las 14:25 a 14:30 horas lo detuvieron por el delito de homicidio calificado, le dieron la lectura a sus derechos.

A continuación, la Sargento ratifica que esta persona fue identificada como Alexander Quenpil y que posteriormente el procedimiento se lo entregaron a la Policía de Investigaciones y también pusieron a su disposición al detenido junto con las especies que le fueron incautadas, todo esto conforme a las instrucciones del Fiscal de Turno.

La testigo menciona, además, que la víctima era conocido en la feria Lo Valledor, especialmente por los propietarios de los puestos, su nombre era Raúl Tabilo Reyes, apodado “ el Aguja”, quien según señala el Cabo Primero Salgado Bravo era un ciudadano chileno que falleció al interior del Hospital Barros Luco, conforme a lo informado por el funcionario de turno de dicho recinto asistencial, al cual fue trasladado en una ambulancia de SAMU, conforme lo manifestado por personal de bomberos que se encontraba en las afueras de la feria Lo Valledor.

Que a mayor abundamiento, la declaración de la Sargento Iris Magdalena Escobar Lepe, aparece reforzada con los dichos del **Subcomisario Diego Ignacio Novoa Soto**, perteneciente a la Brigada de Homicidios Metropolitana Sur, que corroboró lo expuesto por la mencionada Sargento de Carabineros, Iris Magdalena Escobar Lepe y en específico ratificó que con fecha 30 de julio del año 2022, intervino en el procedimiento iniciado por el homicidio con arma cortante de Raúl Tabilo Reyes, ocurrido en la intersección de las avenidas Maipú con Carlos Valdovinos, precisamente afuera de la puerta 7 de la Feria de lo Valledor, en la comuna de Pedro Aguirre Cerda, correspondiéndole en específico, intervenir en la toma de declaración de una funcionaria de carabineros, la Sargento Iris Escobar y también del traslado de especies que fueron incautadas por este personal, diligencias que realizó el mismo día 30 de julio de 2022, a eso de las 17:00 horas en dependencias de la 51° Comisaría de Carabineros de la comuna Pedro Aguirre Cerda.

En cuanto a la entrevista a la Sargento Iris Escobar, consta que conforme a lo expuesto por este testigo que la funcionaria de Carabineros le prestó una declaración en los mismos términos manifestados por ella en el Tribunal, en cuanto a la forma como tomó conocimiento de los hechos, que se constituyó en el sitio del suceso junto al Cabo



Raúl Salgado Bravo, lugar donde se entrevistaron con Bomberos, pues no encontraron en el lugar a la presunta víctima de una agresión por arma blanca, pues según le dijeron había sido trasladado al Hospital Barros Luco, por lo que se comunicaron con el personal de turno de dicho establecimiento, quienes les informaron que la persona había fallecido y a continuación para proseguir con las indagaciones, se acercaron a la persona encargada de las cámaras de seguridad de la Feria Lo Valledor, pudiendo examinarlas dando a continuación una descripción en detalle de lo manifestado por la testigo, resultando plenamente coincidente a lo expresado por ella en el Tribunal.

Como punto relevante cabe destacar que este funcionario también ratificó la forma como lograron ubicar al acusado, por el hecho de haber visto sus características físicas en las grabaciones examinadas y además por las prendas de vestir, señalándole también que lo detuvieron en la intersección de Carlos Valdovinos con General Velásquez, **enseguida procedieron a su identificación, correspondiendo a Alexander Quenpil Adasme**, a quien fiscalizaron encontrándole en uno de los bolsillos del polerón un arma cortante y también mantenía un bolso en cuyo interior encontraron cuatro armas cortantes consistentes en cuchillos.

Ratifica que la testigo le mencionó que posteriormente esta persona la trasladaron hasta la 51° Comisaría, donde se mantenía detenido hasta que llegaron ellos a dicha Unidad, tomando el procedimiento, recibiendo al detenido y las especies que éste portaba, consistente en cinco cuchillos que le habían sido incautados, los que finalmente trasladaron hasta el LACRIM a fin de ser periciados.

A su turno, **el testigo de iniciales J.P.P.G.** indica que en día y hora que no recuerda, en la oportunidad en que se desempeñaba como trabajador en el departamento de cámaras de Lo Valledor, personal de seguridad **le informa de que había una persona atropellada fuera del establecimiento** por lo que realiza la revisión de cámaras, momento en que se percata que había ocurrido una riña entre dos personas, por lo que procede a realizar la revisión de imágenes para ver por dónde se fue la otra persona que no identificaron, observando que era un sujeto que se dio a la fuga por avenida Maipú, luego ingresa al mercado por la puerta número 11 y después se retira por puerta número 13, que es por el otro lado de la Feria Lo Valledor, por la avenida Cerrillos. Luego lo observa que se va por dicha avenida hacia el norte y cruza la calle Carlos Valdovino por Buzeta, donde se pierde de vista, siendo esa la labor que le correspondió realizar en ese caso.

En cuanto a la ropa de esta persona, ratifica lo expuesto por los dos testigos anteriores e indica que vestía un pantalón de buzo de color azul, con tres líneas blancas, un polerón de color gris y zapatillas también de color gris.

No recuerda la hora de ocurrencia del hecho que observa en las cámaras, reitera que en primera instancia le comunicaron que había ocurrido un atropello fuera de la feria Lo Valledor y por esa razón revisó las cámaras y al hacerlo se percató que no se trataba de un atropello, sino de una riña afuera de la puerta N° 7, en la avenida Maipú. Afirma que en esa riña solo participaron dos personas, de las que ubicaba solamente a la víctima, a quien conocía por el apodo de “el Aguja”, persona que normalmente estaba fuera del mercado, ayudaba a los camioneros a entrar y pernoctaba en ese lugar, mientras que a la otra persona no la conocía.

Con respecto a la riña menciona que a través de las cámaras pudo ver que estas personas se golpean, solamente eso, y luego dice que este sujeto, golpea al Aguja y después esta persona, se va por Avenida Maipú hacia el norte, enseguida ingresa al mercado por la puerta número 11, que está también por Avenida Maipú, sigue hacia el norte y precisa que se encuentra con la puerta N° 12 que es solo para funcionarios, por lo que no pudo salir por ahí, por lo que se devolvió al sur y sale por la puerta N° 13 hacia la avenida Cerrillos, cruza Carlos Valdovinos hacia Buzeta, que es la calle que sigue hacia el norte y después de eso ya no tenía más visual con las cámaras para seguir observándolo.

Menciona también el testigo que posteriormente miembros de la Policía de Investigaciones se acercan a la Central de Cámaras y le solicitan las imágenes, por lo que les hace entrega de varios videos, no recordando el día de cuando hizo eso. Tampoco recuerda la duración de la riña, dado que han transcurrido como tres años desde el día de ocurrencia de los hechos e incluso ahora ya no trabaja en ese lugar.

Precisa que para él riña es sinónimo de pelea de dos personas y en este caso no recuerda que hizo cada una de las personas que participaron en la riña.

Además, el Tribunal tuvo en consideración el mérito de la declaración prestada por la testigo **Camila Francisca Yáñez Cid**, Comisaria de la Brigada de Homicidios Metropolitana Sur, ya individualizada en el apartado anterior, quien aparte de concurrir al Hospital Barros Luco y mencionar todo lo expuesto en el considerando precedente, indicó que el día 30 de julio de 2022, parte del equipo investigador, teniendo conocimiento de que personal de carabineros había tomado a una persona detenida por este hecho,

concurrió a dependencias de la 51° Comisaría de Pedro Aguirre Cerda, lugar en que se le tomó declaración a los dos funcionarios de Carabineros que participaron en la aprehensión del imputado, Raúl Salgado e Iris Escobar, así ellos mencionaron que el día del hecho les tocó concurrir a dependencias de la Feria Lo Valledor para adoptar el procedimiento por una persona lesionada, pero cuando llegaron esta persona ya no estaba pues la habían trasladado al hospital y se les indicó que había fallecido, por este motivo ellos comenzaron a realizar diligencias y se trasladaron a la central de cámaras de la Feria Lo Valledor y ahí tuvieron acceso a las imágenes con las que cuenta la feria.

Estas imágenes a palabras ellos, eran claras y nítidas por lo que pudieron observar la dinámica del hecho, así vieron a dos personas de sexo masculino peleando, mencionaron que una de ellas tenía un arma cortante con la cual en varias ocasiones agredió a la víctima, la que posteriormente se desplomó mientras que el sujeto huyó del lugar.

Añade que los funcionarios describieron la vestimenta del imputado, la que tenía como características, que era un buzo azul de la marca Adidas con franjas blancas en sus costados, además, señalaron que andaba con zapatillas grises y un polerón que era en la parte de arriba negro y en la parte de abajo gris. También expusieron que en Carlos Valdovinos con General Velázquez encontraron a una persona de similares características a la que pudieron observar en las cámaras y la detuvieron en calle Buzeta.

Explica que ellos expresaron que al momento de la detención lo fiscalizaron, constatando que andaba con alrededor de cinco cuchillos, por lo que por instrucción de la Fiscalía, lo pasaron a manos de la Brigada de Homicidios Metropolitana Sur, se le constataron lesiones, pero no tenía lesiones según el DAU, y ya en la brigada el detenido se acogió a su derecho a guardar silencio y se practicaron ciertas diligencias, entre estas se le tomaron fotografías que describían las vestimentas con las que andaba al momento que ingresó a dicha Brigada.

Por otra parte, menciona que otro equipo investigador se trasladó a dependencias de la Feria de los Valledor, **a cargo del inspector Peña** en ese tiempo y **por medio de la confección del parte**, tomó conocimiento que se entrevistaron con el supervisor de las cámaras de videovigilancia, de quien no recuerda las iniciales de su nombre, pero sus declaraciones resultaron perfectamente concordante con las declaraciones de los dos funcionarios de Carabineros que actuaron al comienzo del procedimiento, quien le señaló

que había podido ver las imágenes donde se visualizaba la dinámica del hecho y que incluso él conocía a la víctima cuyo apodo era “ el Aguja”. Describió también las características de las vestimentas del imputado, coincidiendo plenamente con los dichos de esos funcionarios y así indicó que andaba con un buzo azul de la marca Adidas original, que tenía franja blanca en sus costados.

Precisa que estas imágenes fueron incautadas por el personal y con ellas posteriormente se realizaron cuadros gráficos demostrativos y además ellos realizaron un empadronamiento por las cercanías del lugar donde había ocurrido el hecho, **dando con un testigo de iniciales MPC.**

A ese respecto señala que este testigo les indicó que el día del hecho, a las 13.30 horas, se encontraba en un ruco cercano a General Velázquez con la Ruta 78 y al interior del ruco había otros sujetos que él los conoce por apodos, “el ecuatoriano”, “el pelado” y “el Chucky”, correspondiendo a este último el apodo del imputado de estos hechos, a quien conoce como Alexander Quenpil. Indica que el testigo MPC le expresó que el imputado mantuvo un altercado con “el pelado”, habiendo él visto como lo lesiona con un cuchillo y frente a esta situación él decide retirarse del lugar e ir a dependencias de la Feria de lo Valledor. Añade que en ese lugar se encuentra con otro sujeto que él conoce como “el Plumilla”, que cuida autos y es este sujeto el que le indica que **“el aguja” había fallecido porque “el Chucki”, lo había lesionado con un cuchillo.**

Asimismo, indica que dentro de las diligencias que se habían hecho con el testigo de iniciales MPC, como él conocía al imputado, y momentos antes de la detención del mismo, había estado con él, los oficiales que se trasladaron a ese lugar, aparte de tomarle la declaración, le exhibieron set de reconocimientos fotográficos, y él logró reconocer al imputado, que conocía con el apodo de Chucky, pero también conocía su nombre, Alexander Quenpil, sindicándolo como la persona que habría lesionado al Aguja, incluso, si mal no recuerda, estaría en el set A, en la fotografía 3, de esa diligencia que se hizo por parte de otro funcionario.

Afirma la testigo que en la investigación se realizó un análisis tanto de las cámaras de vigilancia con las que contaba el mercado, sumado al contraste que se hizo con las imágenes de las fotografías que se le tomaron al imputado en la Brigada de Homicidios Metropolitana Sur, imágenes que muestran la dinámica del hecho y en ese medio se logra ver la vestimenta con la que andaba el imputado ese día, lo mismo que su rostro y **con**

**este contraste se logra establecer que la persona que aparecía en estos vídeos de televigilancia de la feria, era la misma que había sido detenida posteriormente por personal de la 51° Comisaría, correspondiendo al imputado de este hecho, quién había lesionado en varias ocasiones con un arma a la víctima.**

Ratifica la testigo que tuvo acceso a las imágenes de las cámaras de seguridad, que se incautaron en la feria Lo Valledor, que muestran en el fondo el camino que recorrió posteriormente el imputado tras el hecho, pero también muestran el hecho en sí, cuando lesiona a la víctima.

En cuanto al hecho en sí, expone que en el video al que tuvo acceso, es una toma general que enfoca la puerta de acceso número 7 al mercado y muestra la avenida Maipú, lugar donde se ven a dos sujetos peleando. Se ve al imputado con su ropa característica, que en el fondo es este buzo azul Adidas con franjas blancas, quien lesiona con un arma cortante a la víctima. Esta víctima posteriormente sale caminando del lugar en compañía del imputado. El imputado camina por Avenida Maipú hacia el norte, hacia Carlos Valdovinos, y la víctima posteriormente se desploma a las afueras de la puerta de acceso 7.

Recuerda que el subinspector Martínez, el subinspector Parra y el subcomisario Peña, ellos fueron los que concurrieron a dependencias de la feria.

Para afianzar los dichos de la testigo, el Ministerio Público le exhibe el **otro medio de prueba y evidencia material N° 24, que corresponde a la cadena de custodia N° 656992**, la que fue levantada por el subinspector, detective en ese tiempo, **Matías Martínez España**, con fecha 30 de julio del 2022 a las 17.50 horas en Avenida Maipú 3301 Pedro Aguirre Cerda, frente a la puerta número 7.

**Al haberle exhibido específicamente el archivo N° 2**, indica que al lado derecho se ve la puerta de acceso N° 7 al mercado, también se observan los vehículos que van circulando por Avenida Maipú. La grabación aparece el horario 12.55 horas del día 30 de julio del 2022. Al lado izquierdo de la pantalla menciona que se ve un poste. Ya atrás de ese poste, como en la vereda oriente de Avenida Maipú, anuncia que se va a comenzar a ver una discusión entre el imputado y la víctima. Posterior a la discusión ellos se agreden. Hay un momento en que la víctima cae al suelo y ahí se ve como en reiteradas ocasiones el imputado lo agrede. Después ambos salen caminando hacia la calzada de Avenida Maipú. Afirma que este video en un momento pierde la visión del imputado que camina

hacia el norte mientras que la víctima se queda conversando donde están los vehículos estacionados y posteriormente se desploma.

Al reproducir el video precisa que en una parte a la que apunta está el poste y aparece en una primera instancia el imputado de espalda. Al reproducir se ve como el poste impide un poco la visual en ese momento, pero igual justo se alcanza a ver que el imputado está de espalda agachado golpeando a la víctima, la que se encuentra en el suelo. El video en ese momento marca las 12.55 horas. Luego menciona que se les ve salir a ambos, siendo las 12:55:30 horas, después sí aparece bien la víctima, pero justo pasa un auto, pero alude que el primero que se ve es al imputado que sale corriendo y más atrás, está la víctima que se queda conversando con una persona, luego el imputado en la imagen se pierde de vista pero la víctima se queda conversando con una persona, pero ahí se ve que se desploma.

La testigo menciona que se ve claramente la agresión en los minutos 55:12:05, específicamente se aprecia al imputado de espalda, luego están peleando, resaltando que se ve una acción específica del imputado haciendo la acción de agacharse, subir, agacharse, subir, agacharse, acción que estas Juezas observan que se repite varias veces hasta que luego se ve salir al acusado y caminar en forma rápida.

Vuelve la grabación a los 12:55:29, oportunidad en que según la testigo se observa salir a la víctima, conversa con una persona solo un par de segundos y luego se desploma.

**A continuación, exhibe el archivo N° 3** y a este respecto explica que en esa imagen se ve la avenida Maipú y se percibe cuando el imputado huye del lugar y se ve cómo va pasando por las diferentes puertas de acceso al mercado y va caminando con la misma vestimenta del momento en que ocurrió el hecho, esto es, el buzo azul, el logo Adidas, sus zapatillas grises y el polerón negro hacia arriba y plomo hacia abajo. Grabación que registra como fecha 30, 07 del año 2022, a las 12:57:31.

**A continuación, le exhibe el registro N° 4:** Señala que ese es el exterior del mercado, pero la parte específica no lo recuerdo. Ahí se ve al imputado que hace un recorrido desde la puerta 7, pasa por las diferentes puertas de acceso, pero finalmente ingresa por la 11 al mercado y como vestimenta lleva las mismas que vestía al momento del hecho. También en la imagen se puede ver parte del rostro de él, su pelo, el color del pelo. Reitera que en la unidad se hizo un contraste con la persona que fue detenida por



carabineros y ese contraste se incorporó en el informe policial mediante un cuadro gráfico demostrativo.

**A continuación, el Ministerio Público le exhibe el otro medio de prueba y evidencia material N° 1, correspondiente a 16 fotografías, de las que solo exhibirá algunas.**

**Fotografía N° 4**, señala que es una captura del video donde se ve la avenida Maipú, está el poste que señaló anteriormente y ahí se encierra, como en el recuadro amarillo al imputado. **Imagen número 5**. Ahí se distingue el imputado, su rostro, su pelo, que es corto, es negro, y la parte superior de su polerón, también se ve este buzo y el buzo con marca Adidas y el polerón. **Fotografía número 6**, es el rostro del imputado, que en ese momento tenía el pelo corto. **Imagen número 9**, señala que ahí se ve al imputado, imagen que si fue tomada en la Brigada de Homicidio. El imputado hacia abajo mantiene las mismas vestimentas que al momento del hecho, pero arriba se observa otro polerón distinto al que se lograba ver al momento de que ocurrió el hecho. **La fotografía número 10**. Indica que muestra al imputado, también en dependencias de la Brigada de Homicidios, de costado. Se observan las características de su buzo y las franjas blancas que varias personas les señalaron durante la investigación. Ese buzo era el mismo que vestía al momento de ocurrido el hecho, al igual que la zapatilla. **La fotografía número 11**, es el rostro del imputado, pero no recuerda dónde se tomó. Por el fondo podría ser en la Brigada de Homicidios Sur. Aparte la imagen señala una mancha de coloración pardo-rojiza que tenía el gorro. **Imagen número 12**, es el detalle de la mancha de coloración pardo-rojiza. **Imagen número 13**. Se ven las zapatillas con las que llegó a la Brigada de Homicidio que corresponde a las que andaba al momento de los hechos.

**Indica además que el nombre del imputado es Alexander Quenpil Adasme.**

A la Defensa ratifica que en los videos se ve una pelea porque se distingue en los videos cómo ellos se acercan mutuamente y se empujan, de hecho, dentro de lo que se logra observar, menciona que se trata de una pelea entre dos personas, no obstante, una mantiene un arma cortante y ya ahí la víctima está en desventaja, hay un contacto mutuo.

**Indica que efectivamente hay un video** donde aparece la avenida Maipú y se ve al detenido que va caminando por la vereda poniente de Maipú hacia la cámara.



Precisa que el imputado, tras ocurrido el hecho, camina rápido, eso es lo que se logra ver, de hecho, es como que hasta levanta los pies y después, cuando se logra ver en las otras imágenes, va caminando más lento, pero no caminando normal tampoco.

Reitera que en las fotografías **N° 9 y 10**, fueron tomadas en la Brigada de Homicidios y aparece el imputado ya detenido, pero no recuerda si tenía esposas o no pero no recuerda si se paró voluntariamente, pero reconoce que no aparece en la imagen algún funcionario afirmando al imputado.

Por su parte la testigo **Inspectora Fabiola Alejandra Quezada Muñoz**, perteneciente a la Brigada de Homicidios Metropolitana Sur, complementando sus dichos consignados en el considerando anterior, indica que al momento de que se le exhibe **el otro medio de prueba N° 2, fotografía número 44**, señala que en esa imagen se observa el principio de ejecución, el cual corresponde a la puerta número 7 del mercado Lo Valledor, destacándose en la imagen en la parte central la zapatilla del lado derecho que correspondería al par que usaba la víctima al momento del hecho. **La fotografía número 45**, corresponde a un acercamiento donde se observa la zapatilla. **La fotografía número 46**. En esa imagen se observa la zapatilla, la cual corresponde al lado derecho. Es una zapatilla blanca marcada. **La fotografía número 47**. En esa imagen se observa dónde se ubicaba la cámara de seguridad del mercado Lo Valledor. **La fotografía número 48**. En la imagen se observa un acercamiento donde se encontraba la cámara.

La Fiscalía también acreditó este elemento mediante la **declaración de la perito dibujante y planimetrista del Laboratorio de Criminalística de la Policía de Investigaciones de Chile, doña Jeannette Saavedra Vigneau** y a través de sus dichos se pudo determinar científicamente el sitio del suceso, pues la perito señaló que el día de los hechos, 30 de julio de 2022, a las 17:45 horas, fue una de las profesionales que junto con los oficiales de la Brigada de Homicidios concurrieron a la Sala de Anatomía Patológica del Hospital Barros Luco, donde fijaron el cadáver de la víctima, además también se constituyeron en la puerta N° 7 del mercado mayorista Lo Valledor, siendo su labor la de haber realizado un croquis que posteriormente se plasma en un plano de planta de acuerdo al informe N° 914 del año 2022.

Explica las características de dicho plano y menciona que es un plano de planta del lugar, específicamente de avenida Maipú 3301 y del acceso a la puerta N° 7 del mercado



mayorista y para su elaboración menciona que tienen programas como el Vector World y se hace a escala.

Para afianzar su declaración el ente persecutor le **exhibe el otro medio de prueba N° 8** y menciona que corresponde al plano de planta confeccionado por ella, en el que aparece a la derecha la Avenida Maipú, explica que para su confección se fijan las dimensiones de la calzada de Avenida Maipú, además unas viviendas de material ligero que se encontraban frente al acceso de la puerta número 7 y se destaca en el plano una zapatilla del pie derecho que se encontraba en el acceso de la puerta número 7, que correspondía a la víctima, la que guarda perfecta correspondencia, con la zapatilla del pie izquierdo que se observó entre las vestimentas que estaban en la Sala de Anatomía Patológica del Hospital Barros Luco, y que fue fijada fotográficamente, conforme dio cuenta la Inspectora Fabiola Alejandra Quezada Muñoz, al serle exhibida las fotos N° 26, 27 y 28, correspondiente al otro medio de prueba N° 2, probanzas con las que se puede determinar el lugar donde se desvaneció la víctima luego que fuera agredido por el imputado.

A continuación, cabe señalar que prestó declaración el testigo **Damián Alonso Parra Pedreros, Inspector de la Brigada de Homicidios Metropolitana Sur**, quien dio un amplio y muy bien fundado testimonio sobre su participación en este procedimiento, que resultó coherente y complementario con todas las otras probanzas rendidas, así ratificó que el día 30 de julio del 2022, cuando se encontraba de turno en su Unidad para concurrencia a sitio del suceso, instancia en la que en horas de la tarde recibieron el comunicado por parte de Fiscalía solicitando que personal de esa unidad concurriera en primera instancia al hospital Barros Luco, ya que se encontraba una persona fallecida, y posteriormente al principio de ejecución que correspondería a calle Avenida Maipú, comuna de P Pedro Aguirre Cerda.

Especifica que dentro de la división de funciones le correspondió junto al inspector Nicolás Peña Prieto y al detective Matías Martínez dirigirse hacia el principio de ejecución, el cual correspondía a Avenida Maipú, específicamente frente a la puerta número 7 del mercado Lo Valledor, lugar que se encontraba custodiado y delimitado por una cinta puesta por personal de Carabinero. Menciona que dentro de las funciones que cumplieron en ese lugar y atendido que conforme a la información recabada por el personal de turno en los diferentes equipos de trabajo que se encontraban tanto en el hospital como en la

comisaría, se encontraba detenido el imputado, aparte que habían cámaras de seguridad del Mercado Lo Valledor, que habían captado la dinámica del hecho, por lo que tomaron contacto con personal de circuito cerrado de dicho lugar, quienes en primera instancia les facilitaron las cámaras de seguridad para hacerle el análisis preliminar, pudiendo observar la dinámica de los hechos y la huida del imputado, asimismo el personal de circuito cerrado les menciona cómo se habrían enterado de lo sucedido y por tal motivo le hicieron el seguimiento mediante cámaras de seguridad externas e internas del mercado de Lo Valledor, recibiendo de parte de dicho personal 16 archivos de videos, los que fueron levantados por el detective Matías Martínez.

Luego indica que se dirigieron hacia Avenida Buzeta con el vértice de la Ruta 78 con General Velázquez, ya que en dicho lugar se habría encontrado una vivienda de confección artesanal denominada “ruco”, donde habría sido una ramificación del sitio de suceso, que sería el lugar hacia donde habría huido el imputado, por lo que hicieron la fijación del lugar y empadronaron a una persona de sexo femenino que se encontraba allí, quien les afirmó que ese día en horas de la tarde efectivamente habría llegado a ese lugar una persona de nombre Alexander, a quien ella conocía por el apodo de Chucky, quien comenzó a destrozarse este ruco y además le propinó puñaladas a otro sujeto que se encontraba ahí de apodo “pelado”. Ella refiere que en ese momento observó que Chucky se encontraba, “como loco”, calificándolo como una persona violenta y se negó a prestar más declaraciones por miedo a represalias.

Añade que también se ubicó a otra persona de sexo masculino que por razones de seguridad fue identificado con **las iniciales M.P.C.** quien manifestó tener conocimiento del hecho, por lo que le tomó personalmente declaración en calidad de testigo, otorgándole un testimonio que resultó complementario con lo expuesto por la testigo Comisario Camila Francisca Yáñez Cid, de manera que se da por reproducido lo anteriormente expuesto por ella.

Resultando si relevante destacar que el mencionado testigo le señaló que conocía a una persona de nombre Alexander Quenpil, que era apodado “Chucky”, además le indicó que el 30 de julio del 2022, él se despertó en este ruco situado en el vértice General Velázquez con ruta 78 alrededor de las 13.30 horas, instancia en la que observó que se encontraban en el lugar tres personas, conocía el primero de ellos como Alexander, que es apodado Chucky, una segunda persona apodado el ecuatoriano, y una tercera persona de

nombre Jorge, a quien conoce como “Pelado”. En ese contexto, menciona que “ el Pelado” se encontraba con una herida en su rodilla y sangrando, mientras que el Chucky se encontraba con un cuchillo en su mano y ambos estaban forcejeando, “el pelado” tomándole las manos a Chucky y en ese momento los dos caen al suelo, momento en que Chucky se zafa de esta tomadura y procede a darle dos puñaladas más “al pelado” y producto de este altercado, él junto “al ecuatoriano” se van del lugar y además , porque tenía que hacer un trabajo de soldadura en el mercado de lo Valledor, lugar donde toma contacto con un conocido al cual conoce por el apodo de “plumilla” que le refiere que un sujeto a que al que él conoce como “el aguja” lo habrían matado ese día de una apuñalada en el pecho y el que le dio esta apuñalada habría sido “el Chucky”.

Además, agrega que el día anterior, el 29 de julio, en horas de la tarde, cuando se encontraba trabajando en el mercado de Lo Valledor, observó al Chucky y “al aguja” que estaban juntos transportando unas vigas por el puente de la población La Victoria hacia Los Valledor, por lo que los ayudó a cruzar esas vigas y posteriormente ambos se quedaron en la vía pública consumiendo alcohol, específicamente frente a la puerta N° 7.

Al consultarle por las características físicas del Chucky, lo describe como una persona morena, de alrededor de 30 años, que ese día andaba con un polerón gris, un buzo con líneas blancas de la marca Adidas y de las zapatillas.

Cabe destacar que en relación con este testigo, lo más relevante de su declaración fue que pudo dar una explicación detallada del contenido de las grabaciones de estos 16 archivos obtenidos de las cámaras de seguridad del Mercado Lo Valledor, pero de los que solamente se le exhibieron 12, así de modo general indicó que la secuencia de imagen inicia con una cámara que enfoca desde norte a sur a la salida de la puerta 7, donde habrían sucedido los hechos, el periodo de grabación es de las 12.50 en adelante hasta el momento que ocurren los hechos aproximadamente a las 12.55. Posteriormente y concordando con lo señalado por el testigo J.P.P.G. explica que se le hace el seguimiento al hechor por diversas cámaras ubicadas hacia el exterior del Mercado de Lo Valledor, por Avenida Maipú, luego hay una secuencia de cámaras que observa al imputado con su vestimenta y características físicas ingresando por la puerta 11 del mercado, transitando posteriormente por calles internas del mercado por donde intenta salir por la puerta número 12, que accede a la calle Padre Hurtado, la cual se encontraba cerrada, por lo que se devuelve y continúa hacia el norte para en definitiva lograr salir por la puerta N° 13,



que da también hacia Avenida Padre Alberto Hurtado, continuando su trayecto por la vereda oriente de dicha calle, en dirección al norte, cruzando Carlos Valdovinos, continuando hacia un túnel que daría inicio a calle Buzeta, momento donde se pierde la imagen del imputado.

Para reforzar la declaración del mencionado testigo, **la Fiscalía le exhibe el otro medio de prueba N° 24, consistente en 16 archivos de grabaciones**, correspondientes a las cámaras de seguridad del sitio del suceso, comenzando la exhibición a partir de la hora antes referida por el testigo, de las 12.50 horas del día 30 de julio.

A continuación, **la Fiscalía le exhibe una a una, las imágenes correspondientes a este elemento probatorio, desde la 1 a la 12**, habiendo dado el testigo una detallada descripción de lo observado, ratificando lo expuesto también por la testigo, Comisaria Camila Francisca Yáñez Cid, al momento de referirse a lo que observó en las imágenes correspondientes a las cámaras de seguridad, destacando para los efectos del análisis de este elemento probatorio que conforme a las imágenes exhibidas, se puede observar en primer lugar la salida de la puerta N° 7 del Mercado Lo Valledor, donde posteriormente se ve un altercado entre dos personas, que serían la víctima y el imputado, instancia en que se observa una agresión por parte de lo que correspondería al imputado por cuanto coinciden las características de vestimenta y posteriormente se ve la huida del imputado hacia el norte y el desvanecimiento de la víctima en la calzada de dicha calle.

Como puntos destacados en **la imagen N° 1**, el testigo indica que es una visión de una cámara de seguridad de norte a sur, la que enfoca Avenida Maipú, y la salida de la puerta número 7 del Mercado de lo Valledor, además se observan los momentos previos a la agresión a la víctima, que ocurrió en la vereda del costado oriente de avenida Maipú.

A las 12.51. 46 señala que se logra ver al imputado con su vestimenta en el lugar donde ocurrió lo hecho, observando las vestimentas que sería el polerón gris con la parte superior negra.

A las 12:52: 08 segundos, se observa a la víctima. A las 12:54:34, se observa a la víctima del hecho transitando hacia la calzada y devolviéndose al punto anteriormente observado.

**En la imagen N° 2**, es la continuación del video anterior, es la visión de una cámara de seguridad desde norte a sur hacia la puerta número 7 de Mercado Lo Valledor. Video correspondiente al 30 de julio de 2022, a las 12: 55 horas, donde se visualiza el conflicto



entre la víctima y el imputado en la parte superior izquierda del video y posteriormente la huida del imputado por la calzada de Avenida Maipú hacia el norte y el desvanecimiento de la víctima en la calzada misma.

Hora 12:55:05, en la esquina superior izquierda, se ve al imputado abalanzarse contra otra persona que se encuentra en el lugar, la cual no es posible observar por el poste, que debería corresponder a la víctima, y se observa mediante esta mampara de vidrio al costado izquierdo del poste del alumbrado público el conflicto que habrían iniciado.

A las 12:55:23 menciona que se observa a la víctima, como una caída en ese lugar.

A las 12:55:30 se ve el desarrollo de la dinámica del hecho, la víctima se cae en dicho lugar y se abalanza sobre ella el imputado, por lo cual se logra apreciar este polerón característico, que sería de color gris con la capucha negra.

A continuación, el testigo menciona que ambos intervinientes del conflicto salen hacia la calzada de Avenida Maipú, en este caso, la víctima empujada por el imputado y el imputado iniciando su huida, quien es reconocido por su vestimenta latamente descrita. El imputado inicia su huida en forma rápida por Avenida Maipú, hacia el norte y atrás viene la víctima, con la misma vestimenta que se pudo reconocer en el examen que realizó el otro equipo de trabajo en el Hospital. Se ve a la víctima acercarse al triciclo de color azul, donde a los segundos posteriores se desvanece y cae al suelo y eso sucedió a las 12:55:58.

**En la imagen número 3** indica que se observa la calzada de Avenida Maipú, desde norte a sur, donde se debería ver al imputado huyendo en dirección al norte. Registro del día 30 de julio de 2022, a las 12:57:32 horas. Se ve al imputado transitando por la vereda poniente de Avenida Maipú, logrando apreciar las vestimentas características que sería este polerón gris con la parte superior negra, un buzo de color azul con tres franjas a los costados de color blanco de marca Adidas y su rostro descubierto.

**A continuación, se exhibe la imagen número 4.** Corresponde a la calzada de Avenida Maipú, de norte a sur nuevamente, y muestra el exterior de la puerta número 11 del Mercado lo Valledor. Imagen correspondiente al día 30 de julio del 2022 y la hora menciona las 12.59.12. Se ve al acusado transitando por dicha calzada en dirección al norte.

**La imagen N° 5,** explica que la imagen es proveniente de una cámara interior del mercado de Lo Valledor, la cual enfoca de poniente a oriente, situando la puerta número

11 de dicho mercado, donde se debería observar al imputado ingresar a dicho mercado. La fecha que registra es el 30 de julio del 2022 y la hora corresponde a las 12.59.47. Como elemento de interés se observa al imputado ingresando por la puerta número 11 hacia el interior de dicho mercado, colocándose una primera capucha de su polerón de color gris.

A continuación, **la imagen número 6**, señala que la imagen corresponde a las dependencias interiores del mercado Lo Valledor, donde se observa al imputado aparecer por la parte superior de la imagen, transitando hacia el poniente, o sea, hacia la izquierda de la imagen, efectuando los desplazamientos interiores por el mercado. La fecha que indica es el 30 de julio del 2022 y la hora corresponde a las 13.02.15.

**Imagen número 7.** Explica que la imagen enfoca una calle interna de Mercado lo Valledor hacia el poniente. En este caso se observa al imputado transitar por la parte superior derecha del video hacia la parte superior izquierda de la imagen. La fecha que indica es el 30 de julio del 2022 y la hora corresponde a las 13.00.47.

**Imagen número 8.** Explica que dicha imagen enfoca la puerta número 13 del Mercado lo Valledor, con un ángulo de grabación hacia el norte, donde se observa al imputado saliendo del Mercado en dirección a Avenida Carlos Valdovinos tomando calle Buzeta, esta vez va con una segunda capucha puesta de color negro que va sobre la anteriormente observada. La grabación corresponde al día 30 de julio del 2022 a la hora 13:06:56.

**Imagen número 9.** Señala que la imagen es la continuación de la cámara anteriormente observada, se ve al imputado transitar por una vereda hacia el norte que da acceso hacia calle Buzeta. La fecha que marca es el 30 de julio del 2022 y la hora figura las 13.08.26.

Menciona que la importancia de esta imagen es que es la última que se tiene de las cámaras por parte de la feria y que se tiene de la secuencia de huida del imputado. En ese punto es donde inicia calle Buzeta y donde se encontraría esta vivienda de confección artesanal denominada Ruco, donde fueron encontrados uno de los testigos de la causa.

**Imagen N° 10**, indica que muestra la continuación del recorrido interior del imputado por el mercado Lo Valledor, donde se observa que toma desde la puerta número 12 una calle interior en dirección al norte, dirigiéndose hacia la puerta número 13 saliendo de dicho mercado, cruza Carlos Valdovinos para continuar por calle Buzeta.



**Imagen número 11.** Indica que esa imagen enfoca Avenida Maipú, que correspondería a la huida del imputado inicialmente por esta calle. En este caso enfoca hacia el norte, mostrando la calzada y vereda poniente de dicha calle, donde se observa el imputado transitar de sur a norte, específicamente por el costado izquierdo de la imagen. La toma es del día 30 de julio del 2022 y el horario corresponde a las 12.56. 51.

**En la imagen número 12,** señala que en esta imagen se observa la puerta número 12 del mercado con visión hacia el poniente. En este caso se observa al imputado tratar de salir por esa puerta, la cual se encontraba cerrada, por lo cual se regresa hacia el oriente, para posteriormente tomar una calle hacia el norte y salir por la puerta número 13. La fecha es el 30 de julio del 2022 y la hora corresponde a las 13.03 minutos.

A continuación, el testigo expone que luego del lugar donde se pierde la imagen del imputado se dirige junto al inspector Nicolás Peña, a una vivienda de confección artesanal denominada Ruco, en la que vivían diversos sujetos en situación de calle, los que fueron empadronados y se le tomó declaración a uno de ellos, tal como se indicó anteriormente, correspondiendo a la persona de iniciales M.P.C.

A mayor abundamiento, el Fiscal le exhibe al testigo **el otro medio de prueba N° 1, fotografía N° 7,** indica que esa imagen muestra esta vivienda de confección artesanal ubicada en el vértice de la autopista General Velázquez con la autopista Ruta 78, conocida como Ruco, a la cual llega el imputado posterior a la comisión del hecho y habría tenido un segundo enfrentamiento con otro sujeto apodado Pelado.

Asimismo, ratifica el testigo que según la información que se manejaba por el equipo investigativo, la detención del acusado la realizó personal de carabineros de la 51° Comisaría de Pedro Aguirre Cerda y luego otro equipo de trabajo realizó las diligencias para acreditar la participación del detenido en este hecho.

A continuación, que a mayor abundamiento la Fiscalía le exhibió al testigo **del otro medio de prueba N° 1, la fotografía N° 4,** a su respecto menciona que corresponde a una cámara de seguridad del mercado Lo Valledor, la cual enfoca específicamente a calle Maipú, lugar donde se habría iniciado el hecho investigado. Precisa que en la parte superior izquierda o medial izquierda, se aprecia a uno de los intervinientes en el conflicto, en este caso correspondería a la víctima quien es empujada por el imputado.

**La fotografía número 6.** Menciona que se observa el rostro del imputado el día de la detención, la cual se utilizó a modo comparativo con la imagen de las cámaras de

seguridad y el resultado fue que efectivamente correspondían las características físicas y morfológicas, eran coincidentes con las observadas en las cámaras de seguridad del Mercado lo Valledor.

**Imagen número 9**, corresponde a una fotografía completa del imputado al momento de la detención, en la cual se grafican las vestimentas que portaba cuando fue detenido, correspondiente a este buzo color azul, una zapatilla color gris y un polerón con capucha gris.

**La fotografía número 10**, corresponde a una fotografía lateral del imputado en la unidad policial a momento de su detención, donde se grafica el buzo color azul con las franjas color blanca en sus costados, las zapatillas color gris y el polerón con capucha gris. las vestimentas inferiores fueron observadas en las cámaras de seguridad que corresponden al mercado de lo Valledor.

**La fotografía número 13**. Menciona que corresponden a las zapatillas del imputado, las cuales muestran esta silueta alusiva a la marca Puma, las que son observadas en la huida por las cámaras del mercado lo Valledor.

Indica que en relación con las imágenes del mercado lo Valledor fue confeccionado el cuadro gráfico demostrativo por el detective Matías Martínez.

**A continuación le exhibe el otro medio de prueba N° 9**, consistente en un set fotográfico.

Respecto a la imagen N° 1, indica que corresponde a la cámara de seguridad del Mercado Lo Valledor, que enfoca la puerta número 7, el lugar donde ocurrió el hecho, donde se observa a la víctima, en este caso al costado derecho, y al imputado al costado izquierdo de esto. La captura corresponde al día 30 de julio del 2022 y la hora que figura corresponde a las 12.55.36 . Añade que se observa al imputado al costado izquierdo y a la víctima, al costado derecho.

**Imagen N° 2**, menciona que corresponde al mismo ángulo de grabación que muestra la puerta número 7 del mercado de lo Valledor.

**Imagen N° 3**, se observa al imputado iniciando la huida del lugar, por cuanto corresponde al día 30 de julio del 2022, y la hora que figura es 12.55.39. Reitera las vestimentas del imputado latamente expuestas.

**Imagen número 4**. Corresponde a la secuencia posterior de la imagen antes vista donde se observa al imputado nuevamente con la vestimenta iniciando su huida.

**Imagen número 5.** Corresponde al mismo ángulo de grabación. Se observa al imputado iniciando su huida más hacia el norte y atrás se encuentra la víctima caminando en la misma dirección. La víctima se acerca a este triciclo motorizado y se desvanece en el lugar.

**Imagen número 6.** Corresponde a la continuación de la secuencia anterior, donde grafica al imputado huyendo del lugar y la víctima en la parte posterior.

**Imagen número 7.** Corresponde a la víctima junto al triciclo motorizado color azul, lugar donde posteriormente se desvanece.

**Imagen número 8.** Corresponde al mismo ángulo de grabación antes visto en el momento cuando se desvanece la víctima y cae al suelo en la calzada de Avenida Maipú.

**Fotografía número 10.** Corresponde a una captura de la grabación de las cámaras de seguridad del mercado donde se observa al imputado huir del lugar precisamente con las vestimentas a rostro descubierto, con el polerón gris con la parte superior negra, el buzo color azul con las líneas blancas a los costados y la silueta de las zapatillas que corresponde a una silueta alusiva a la marca Puma, color gris.

Conforme al mérito de las imágenes antes expuestas y al contenido de las explicaciones que a su respecto hizo el testigo Damián Alonso Parra Pedreros, las mismas no hacen más que corroborar el valor probatorio de las imágenes de los videos que la Fiscalía exhibió al mismo testigo.

Relacionada también con las diligencias practicadas por el Ministerio Público para acreditar este ilícito, cabe mencionar la declaración de la perito **Maria Alejandra Salas Rojas**, quien se desempeña en el Laboratorio de Criminalística de la PDI, sección bioquímica y expuso que le correspondió evacuar una pericia que está consignada en el informe pericial N° 350 de 2024, confeccionado a solicitud de la Brigada de Homicidios Sur y para tal efecto le fueron remitidas 10 evidencias que detalle a continuación.

La primera con el número 4687-068 correspondía a un cuchillo con empuñadura de colores rojo con negro y hoja de filo liso, un cuchillo tipo cocinero de 18 centímetros de largo total con hoja de 7,5 centímetros de largo y 1,6 o 1,5 no recuerdo bien de ancho máximo. No tenía mancha. Menciona que levantó muestras por barrido con tórula desde la empuñadura y desde la hoja. La segunda evidencia con el número 4687070 también corresponde a un cuchillo con empuñadura de madera y hoja de filo liso de 30 centímetros de largo total con hoja de dimensiones máximas 17 x 3,7. Tampoco

presentaba manchas de interés criminalístico, así que levantó nuevamente muestras de barrido superficial desde la empuñadura y otra desde la hoja. La tercera evidencia, un tercer cuchillo con el número 468 071, era un cuchillo que estaba confeccionado con un tubo metálico soldado a la hoja que era una hoja de filo liso también sin manchas, medía 23,4 centímetros de largo total y la hoja 12 de largo y 2,6 de ancho máximo. Levantó también dos muestras de empuñadura, barrido superficial de la empuñadura. Dicha especie tenía una porción quebrada y la hoja media 11 centímetros de largo y 2,6 de ancho máximo. En este caso de igual forma expone que levantó muestra de barrido desde la empuñadura y otra muestra desde la hoja de cuchillo, también de filo liso, y que medía 25,6 centímetros de largo y 4 centímetros de ancho máximo. De esta especie levantó un barrido de toda la superficie de la hoja.

Añade que según los rótulos de cadena de custodia de cada una de estas especies, todas ellas le fueron incautadas a Alexander Quenpil Adasme.

La siguiente evidencia correspondía a dos tómulas con manchas pardo rojizas tenues, que según su rótulo y las observaciones en la cadena de custodia, indicaban que se habían levantado de un polerón marca Aeropostale talla M, gris, del examinado decía que correspondía a Alexander Quenpil Adasme.

La siguiente evidencia, que es la número 6898677, corresponde a muestras de legados subunguales de mano izquierda y mano derecha tomadas a Alexander Quenpil Adasme.

La siguiente, N°6898-595, correspondida también a tubos con tómulas de legados subunguales, mano derecha y mano izquierda, tomado según la información del rótulo a Alexander Quenpil Adasme.

Y por último menciona que la otra evidencia correspondiente al hisopado bucal, tomado según rótulo a Raúl Tabilo Reyes.

Explica que a todas estas evidencias tomadas de los cuchillos, tanto barridos de hojas como de empuñaduras y a las tómulas del polerón le hizo un examen para determinar presencia de sangre humana con resultado positivo para las muestras tomadas al cuchillo con empuñadura rojo con negro, que corresponde al primero que mencionó, y a las tómulas del polerón.

Las demás muestras tomadas a los cuchillos, todas dieron negativo para sangre humana, pero sin perjuicio de este resultado negativo, todas las muestras que levantó de

los cuchillos, más los legrados, tanto de Quenpil Adasme como de Tabilo Reyes, la tórula del polerón y los hisopados bucales, los sometió a extracción de ADN, en el caso de los cuchillos que no tenían sangre humana, con el propósito de pesquisar algún material genético que fuera de origen no sanguíneo sobre la superficie. Hecha la extracción y cuantificación para determinar en cuántas de esas muestras había material genético suficiente, solo obtuvo resultados en cantidad suficiente para determinación de huellas genéticas en las muestras de las tórulas del polerón, los legrados de ambos individuos, la huella genética del hisopado bucal a nombre de Alexander Quenpil Adasme, con un valor de razón de verosimilitud de 10.704 millones aproximadamente y las muestras correspondientes tanto a la mano izquierda y mano derecha, a nombre de Quenpil Adasme son coincidentes con la huella genética del hisopado bucal de Quenpil Adasme, consistente con el hecho de que fueron tomadas de la misma persona.

Por su parte en el caso de los legrados tomados a Tabilo Reyes, sus huellas genéticas son coincidentes con el hisopado bucal de Raúl Tabilo y Reyes, siendo esos los resultados de su pericia.

Enseguida expone que en el cuchillo con empuñadura rojo con negro, tanto en la empuñadura como en la hoja, obtuvo resultados positivos en cuanto a la presencia de sangre humana, sin embargo, a la extracción de ADN desde ese material, obtuvo una cantidad de ADN insuficiente para la obtención de huella genética, por lo que no se podía obtener huella genética, ya que era inferior a lo necesario para la obtención de huellas genéticas.

Finalmente, cabe señalar que los anteriores antecedentes, fueron los que la Fiscalía pudo reunir para acreditar la muerte de Raúl Nicolás Tabilo Reyes y su causa y como se dio la dinámica de los hechos, ya que dentro de este procedimiento, no se pudieron ubicar más testigos que pudieran ratificar los dichos del testigo de iniciales M.P.C., según dio cuenta la Comisaria Camila Yáñez Cid y los dichos del Inspector Damián Parra Pedreros, sobre lo que le habría informado una persona de sexo femenino, que se negó a identificarse y mencionó haber visto al acusado en el “ruco” el día de los hechos y que estaba como “loco” y le propinó unas puñaladas a otro sujeto que estaba ahí, conocido con el apodo de “el pelado”.

En el mismo sentido cabe indicar que otros funcionarios de la PDI pertenecientes a la Brigada de Homicidios Metropolitana Sur, **específicamente los Subinspectores Daniel**

**Marcelo Cornejo Narváez y Franco Bastián Flores Morales Cornejo**, también prestaron declaraciones respecto a las diligencias realizadas para ubicar a posibles testigos del hecho, refiriéndose específicamente a dos testigos apodados “ el Plumilla” y “ el Pelado”, personas a las que hizo referencia el testigo de iniciales M. P.C., con el objeto de establecer sus identidades y tomarles declaración, pero no fue posible ubicarlos en el sector donde se realizó el empadronamiento que correspondía a las afueras del mercado Lo Valledor, ya que ratifica que el homicidio ocurrió justamente fuera de la puerta número 7, lugar hasta donde concurrieron ese día cerca de las 20:30 horas, que era el horario en que podían ser ubicados los posibles testigos, pero esa diligencia no dio resultado.

Por otro lado, **Franco Bastián Morales Cornejo**, complementando los dichos del testigo Daniel Cornejo Narváez, señala que el día 16 de septiembre del año 2023 se encontraba de turno en su unidad, Brigada de Homicidio Metropolitana Sur para concurrencia a sitio del suceso, alrededor de las 07.55 horas de la mañana llamó el fiscal de turno para solicitar la concurrencia de personal de la brigada hacia la feria de Lo Valledor, específicamente a la avenida Maipú N° 3301, frente a la puerta N° 7, momento en que el funcionario antes aludido estaba de turno y cuando se acercó a la guardia a recabar los antecedentes de esta concurrencia que solicitó el fiscal, Daniel le comenta que tiene una instrucción particular en la cual necesita ubicar a dos sujetos en la Feria de Lo Valledor, apodados “El Plumilla” y “El Pelado Jorge” y en base a eso le entrega los antecedentes que él poseía.

Así afirma que cuando fueron a la concurrencia dicho día, comenzaron a empadronar testigos de esa concurrencia y en ese momento se acerca una persona de entre 50 a 60 años de tez morena, sin pelos arriba de la cabeza, solo tenía los bordes y su pelo era canoso y se identifica como Jorge, pero no les quiso entregar su nombre completo ni su identificación pero si les empieza a aportar antecedentes de la concurrencia por la que ellos habían concurrido antes y cuando observó las características físicas de esta persona, aparte que se llamaba Jorge y era pelado, le consultó por el homicidio que tenía que ver con la instrucción particular que mantenía Daniel Cornejo, que correspondía al homicidio de Raúl Tabilo Reyes, y le indicó que no le iba a aportar antecedentes y que no se quería identificar porque no deseaba estar involucrado en ese proceso, aparte que también le consultó por el paradero del sujeto apodado “Plumilla”, contestándole que era un sujeto del sector que estacionaba autos, pero que en ese

momento no se encontraba ahí y que era una persona en situación calle, de modo tal, que todas las diligencias que se realizaron por estos policías no tuvieron resultados positivos para poder acreditar los demás aspectos que le dio a conocer el testigo de iniciales M. P.C. al Inspector Damián Parra Pedreros y que fueron ratificados por la Comisaria Camila Yáñez Cid, relativas a una eventual participación del acusado Quenpil Adasme en una segunda agresión el mismo día de los hechos materia de esta acusación y además de obtener mayores antecedentes relativos a la materia que compete a este procedimiento.

**En resumen:** Con la prueba rendida por el ente persecutor, que se ha reseñado en detalle, es posible determinar que los hechos ocurrieron el mencionado 30 de julio de 2022, aproximadamente a las 12:55 horas, oportunidad en que, conforme dan cuenta las imágenes de las cámaras de seguridad de la feria Lo Valledor, respecto de las cuales prestaron declaraciones el testigo de iniciales J.P.P. G., quien a la fecha de los hechos era el encargado de las mencionadas cámaras, las que consultó de inmediato una vez que es informado de un atropello ocurrido en las afueras de tal recinto, específicamente en la calle Maipú, momento en que se percató que lo sucedido no era un atropello sino que una riña en la que habían participado dos personas, siendo la víctima una persona que él ubica por su apodo “ el Aguja”, quien trabajaba en las afueras de la Feria y pernocta en el lugar.

Atendido lo constatado, dicho testigo señala que para determinar hacia donde había huido el hechor, vuelve a mirar las cámaras y observa que se retira por la calle Maipú hacia el norte, luego ingresa al mercado por la puerta N° 11, camina por el interior intentando salir por la puerta N° 12, lo que no logra por estar cerrada, para que en definitiva salir al exterior por la puerta N° 13, accediendo a la avenida Los Cerrillos, cruza por Carlos Valdovinos hacia Buzeta, y después de eso ya no hay más visual.

Unido a lo anterior, se contó con la declaración de **los dos funcionarios de Carabineros pertenecientes a la 51 ° Comisaría de Pedro Aguirre Cerda, la sargento Iris Magdalena Escobar Lepe y el Cabo Primero Raúl Salgado Bravo**, quienes ya habían concurrido al sitio del suceso, atendiendo un llamado de Cenco, habiendo realizado las primeras diligencias entre ellas acceder a las imágenes de las cámaras de vigilancia del Departamento de Cámaras de la Feria Lo Valledor, lo que les permitió ver las características físicas del imputado y además sus vestimentas, unido a que también lo observaron durante todo el trayecto de su huida, en los que transitó por las afueras del recinto de la feria, también ingresó a su interior recorriendo varias calles internas, para en



definitiva salir del recinto, por la puerta N° 13, para acceder a la avenida Cerrillos desde donde avanzó hasta llegar hasta la calle Carlos Valdovinos con Buzeta, lugar donde ya no resultaba visible, siendo un elemento muy importante que durante este trayecto se pudo visualizar a través de las cámaras, que en un momento cambió su aspecto poniéndose distintos gorros de sus polerones y en definitiva al ser ubicado por los funcionarios mencionados, ya no vestía el polerón original con el que fue observado al momento de la comisión del ilícito, pero sin embargo, dado el hecho que pudieron además ver su rostro y aún vestía el pantalón de buzo que tenía especiales características, era de color azul, a los costados tenía tres franjas blancas y era de marca original Adidas, además usaba las mismas zapatillas de color gris, con las que fue observado al momento que vieron las primeras imágenes en las cámaras, por lo que procedieron a su detención, constatando al momento de su fiscalización que portaba en uno de los bolsillos de su polerón un cuchillo y además en una bolsa que también llevaba consigo, cuatro armas cortantes más, consistentes en cuatro cuchillos, siendo trasladado a la 51° Comisaría de Carabineros, junto a las especies que le fueron incautadas, para posteriormente ser entregado el procedimiento a la Brigada de Homicidios Metropolitana Sur, por instrucción del señor Fiscal de Turno.

También resultó relevante, la declaración del Subcomisario **Diego Ignacio Novoa Soto**, pues ratificó que le correspondió tomar declaración a la funcionaria de Carabinero, Iris Escobar Lepe, quien depuso en los mismos términos antes expuesto, además que debió trasladar todas las especies incautadas por los funcionarios de Carabineros hasta la unidad de la Brigada de Homicidios Metropolitana Sur y además también se hizo cargo del detenido, diligencia que realizó el mismo día 30 de julio de 2022, a las 17:00 horas.

A continuación y siguiendo con el curso del procedimiento, el que ya estaba a cargo de la Brigada de Homicidio Sur, recibíendose la declaración de varios de los funcionarios policiales dependientes de ella, tales como la **Comisaria Camila Francisca Yáñez Cid**, quien señaló que al tener conocimiento de la detención de una persona por la autoría de estos hechos, el día 30 de julio de 2022, parte del equipo se trasladó a las dependencias de la 51° Comisaria de Pedro Aguirre Cerda, ratificando que se le tomaron declaración a los dos funcionarios que participaron en la detención del acusado, los que depusieron en los mismos términos, anteriormente consignados, haciendo referencia a que lograron aprehender a esta persona, en base a que a través de las imágenes de las

cámaras del Mercado Lo Valledor pudieron captar la forma como andaba vestido y además accedieron a conocer sus rasgos personales tales como cara, pelo, lo que les permitió reconocerlo cuando circulaba en la vía pública, específicamente en la avenida Carlos Valdovino con General Velásquez, siendo detenido en la calle Buzeta, lo llevaron a constatar lesiones pero no registraba, siendo ordenado ser puesto a disposición de la Brigada de Homicidios Metropolitana Sur.

También indica que funcionarios de la Unidad, a cargo del inspector Peña se trasladaron a las dependencias de la Feria Lo Valledor, donde se entrevistaron con el supervisor de Cámaras, no recordando su nombre, a quien le tomaron declaración, testimonio que resultó concordante con los dichos de los funcionarios de Carabineros antes mencionados., quien además señaló que pudo acceder a visualizar la dinámica de los hechos, ratificándole que él conocía a la víctima, su apodo era “ el Aguja”, describió las vestimentas del acusado, coincidiendo en ese aspecto también con los dichos de esos funcionarios, aparte se procedió a la incautación de dichas imágenes y con ellas realizaron cuadros gráficos demostrativos, aparte de ubicar testigos en las inmediaciones del sitio del suceso, tales como al de iniciales M.P.C.,

Dicho testigo les narra lo acontecido el día del hecho, aproximadamente a las 13:30 horas, en cuanto a un incidente suscitado en el interior del “ ruco”, en que se encontraba entre otros el imputado Alexander Quenpil, quien lesionó al Pelado con un cuchillo, lo que motivó que se dirigiera a la Feria Lo Valledor, donde se encontró con “ el Plumilla”, quien a su vez le comentó que había fallecido “ el Aguja”, debido a una lesión por cuchillo provocada por el “ Chucki”, declaración que a juicio de este Tribunal solo permite saber el estado de ánimo exaltado que presentaba el acusado ese día, que hizo que se involucrara en una pelea a los pocos minutos de haber lesionado a la víctima, lo que ocasionó su muerte, pero lo ocurrido no forma parte de esta investigación.

Aparte esta testigo, coherente con el mérito de las demás pruebas rendidas, mencionó que a través de las imágenes de las cámaras tuvo acceso a conocer la dinámica de los hechos en que se involucró el acusado con “ el aguja”, cuyo nombre corresponde a Raúl Tabilo Reyes, quien fue lesionado por éste en cuatro oportunidades con un arma blanca en varias partes del cuerpo, cuando ambos se encontraban frente a la puerta N° 7 de la Feria de Lo Valledor, en calle Maipú N° 3301, comuna de Pedro Aguirre Cerda, pero fue solo una de estas lesiones que le ocasionó la muerte, es la que afectó directamente al



corazón, lo que guarda consonancia con lo declarado por el perito médico legista, René López Pérez.

Tal como anteriormente se mencionó, la declaración de esta testigo, resultó afianzada con la exhibición del otro medio de prueba N° 24, que contenía una serie de las imágenes provenientes de las cámaras de seguridad, a las que se refirió latamente esta testigo, al momento que le mostraron las imágenes correspondiente a los archivos N° 2, N° 3 y N° 4, cuyo mérito además fue reforzado con la exhibición del set fotográfico N° 1, que fue extraído del otro medio de prueba anterior, resultando relevante para estos efectos, las fotos signadas con los N° 4,5,6,9,10,11, 12, 13, lo que permite haber contado con diversos antecedentes, que acreditan sin lugar a dudas, que existe una completa correspondencia entre la persona que fue visualizada en las primeras imágenes cuando se retiraba del sitio de suceso, luego de haber cometido el ataque a la víctima y la persona que detuvieron los funcionarios de Carabineros, Sargento Iris Escobar Lepe y el Cabo Primero Raúl Salgado Bravo.

En los mismos términos, se contó con la declaración de la **Inspectora Fabiola Alejandra Quezada Muñoz**, a quien se le exhibe el otro medio de prueba N° 2, consistente en una serie de fotos, N° 44 y 45, que dicen relación en forma específica a una de las zapatillas de la víctima, que fue encontrada en la calzada de la calle Maipú, antecedente que permite acreditar el lugar donde se desvaneció la víctima una vez que fue agredida por el acusado, debiendo recordar que conforme a las pruebas antes expuestas, se acreditó que la otra zapatilla estaba en el departamento de Anatomía Patológica del Hospital Barros Luco.

A mayor abundamiento, a través de la declaración de la perito dibujante y planimetrista, **doña Jeanette Andrea Saavedra Vigneau**, quien dio cuenta detallada el plano que ella confeccionó un plano de planta relacionado en específico con el sitio del suceso ubicado en avenida Maipú N° 3301 y el acceso a la puerta N° 7, antecedentes que quedaron plasmados en el otro medio de prueba N° 8, exhibido a la perito, de manera que tal aspecto, resulta complementario respecto al mérito de las declaraciones vertidas por los diversos funcionarios que comparecieron a la audiencia, quedando plenamente determinado de esta forma el lugar exacto donde acontecieron los hechos.

Finalmente, se contó con la declaración del testigo **Inspector Damián Alonso Parra Pedreros**, quien tal como anteriormente se consignó, dio un amplio testimonio,

respecto a la función que cumplió en este procedimiento, siendo lo más destacable la visión general de los hechos que proporcionó a través de las imágenes de las cámaras de seguridad que le fueron exhibidas, lo que permitió que estas sentenciadoras tuvieran un cuadro completo en relación al sitio del suceso, las personas que son observadas en el lugar, víctima y acusado, el incidente en el que intervinieron, que culminó con la agresión con un arma cortante del acusado Quenpil Adasme en contra de la víctima Tabilo Reyes, suceso que culminó con el desvanecimiento de esta última en la calzada de calle Maipú, frente a la puerta N° 7 del Mercado Lo Valledor, ante la presencia de muchas personas y por otra parte de la huida del acusado del lugar, pudiendo seguir su trayectoria que va desde la calle Maipú hacia el norte, su ingreso a diversas calles interiores de la feria, a través del portón N° 11 y posteriormente su salida por la puerta N° 13, para acceder nuevamente a la vía pública, en avenida Las Cerrillos, continuar por la calle Carlos Valdovinos hasta perderse de vista en la calle Buzeta, pudiendo percibirse durante todo este trayecto claramente las prendas y zapatillas que vestía, los cambios que hizo con el objeto de desviar la atención al ponerse dos gorros distintos de los polerones, para en definitiva al ser detenido con otro polerón, aspectos que fueron explicados en detalle por el testigo mencionado, mientras le iban siendo exhibido el otro medio de prueba N° 24, que contenía una serie de imágenes que mostraban los diferentes escenarios, mientras le iban siendo exhibidas las diferentes imágenes,

También resulta útil destacar que las mencionadas imágenes corresponden a parte de los 16 videos que el propio testigo obtuvo del departamento de Cámaras de la Feria Lo Valledor, de los cuales 12 de ellos le fueron exhibidos, tal como se dio cuenta anteriormente en detalle, correspondiendo a las imágenes N° 1, que muestra los momentos previos a la agresión, logrando ver el lugar, a los dos protagonistas, tanto imputado como víctima, y en la imagen N° 2 se ve el conflicto propiamente tal, la huida del acusado y el desvanecimiento de la víctima, la imagen 3, se ve al imputado transitando por la calzada de calle Maipú hacia el norte, donde se pueden apreciar sus vestimentas, en la imagen N° 4, muestra el exterior de la puerta 11 por donde posteriormente ingresa el acusado al interior de la feria Lo Valledor,, imagen N° 5, se ve el ingreso del imputado con la primera de las capuchas, imagen N° 6 y 7, el tránsito del imputado en las calles interiores de la feria, N° 8, enfoque de la puerta N° 13, se observa al imputado saliendo de la Feria con la segunda de las capuchas que va puesta sobre la anteriormente observada,

N° 9 es la última imagen que se observa del acusado transitando en dirección norte hacia la calle Buzeta; las N° 10, 11, 12, muestran un retroceso en las imágenes porque se refieren a aspectos ya mencionados, como la huida inicial del acusado por calle Maipú, cuando caminaba en el interior de la feria y trata de salir por la puerta 12.

Pare reforzar la probanza anterior, la Fiscalía le exhibe al testigo, **el otro medio de prueba N° 1**, consistente en un fotograma basado en las imágenes ya exhibidas, específicamente las fotografías N° 4 y, 6 donde se observa el rostro del acusado, N° 9, foto de cuerpo completo del imputado al momento de su detención, N° 10, foto lateral del mismo, N° 13, zapatillas del imputado.

Finalmente el Ministerio Público procede a exhibir al testigo, el otro medio de prueba N° 9, consistente también en un set fotográfico correspondiente a las fotos N° 1, 2,3,4, 5, 6, 7, 8 y 10 donde se grafica al imputado y a la víctima en los distintos momentos relativos a la secuencia de estos hechos, partiendo de la fijación de la puerta N° 7 frente a la cual acontecieron los hechos, su huida, su vestimenta durante la huida, además en la toma N° 5, 6, 7 y 8 se observa a la víctima que se acerca a un triciclo motorizado y se desvanece, en los diferentes momentos y en la N° 10, nuevamente el imputado donde resalta sus vestimentas al momento en que huye del lugar.

Que, así las cosas, con las probanzas ya expuestas, se ha podido establecer, que el día 30 de julio de 2022 entre las 12.51 y 12:55 horas, en que a través de las imágenes de las diversas cámaras se observan cómo interactúan en distintos momentos el acusado con la víctima, además, se escuchó tanto por parte de doña Camila Yáñez como de don Damián Parra cómo ese periodo el imputado entra y sale de un lugar donde hay una mampara de vidrio, sitio donde hay un poste que cubre la visual de manera completa, pero no obstante aquello se puede observar una discusión y golpes por parte del imputado hacia la persona de la víctima, pudiéndose ver entre las 12.55 y las 12.56 con claridad cuando el imputado agrede a la víctima, siendo lo más destacable que se pueden ver los movimientos que hace el acusado con su cuerpo de arriba hacia abajo con una de sus manos y culminado lo anterior se retira del lugar, aspecto que cabe relacionarlo con los dichos del médico legista René López Pérez, en cuanto a las diversas lesiones que sufre la víctima y la trayectoria de las mismas, teniendo la lesión principal una trayectoria desde arriba hacia abajo, de atrás hacia adelante, y de izquierda a derecha, lo que implica que la

persona debe haber estado de frente en el momento en que infiere esa lesión, posición en la que es observado el acusado en estas imágenes.

Asimismo, cabe destacar, que las imágenes exhibidas, resultan acorde con el tipo de lesión principal que sufrió la víctima, llegando a lesionar el corazón teniendo la herida una profundidad de 9 cm., aspecto que resulta acorde con la reacción del cuerpo de la víctima, que el tribunal pudo observar a través de estas imágenes, pues en un primer momento logra salir del lugar, mientras el acusado huye, cruza parte de la calzada, se acerca a un triciclo e inmediatamente se desvanece, todo lo que sucede en un muy breve lapso de tiempo, entre las 12:55:05 y las 12:55:58, como lo explicó el funcionario Damián Parra Pedreros al serle exhibida la imagen 2.

Como otro elemento destacable es que todas estas imágenes muestran claramente la vestimenta y rostro del acusado, aspecto que resultó relevante en este caso para que los funcionarios de Carabineros que actuaron en el procedimiento, Sargento Iris Escobar Lepe y el Cabo Primero Raúl Salgado Bravo, pudieran ubicarlo fácilmente en los sitios cercano al lugar de los hechos, no existiendo duda alguna que correspondía a la persona que se le vio actuar en contra de la víctima.

Que, así las cosas, tal como señala el señor Fiscal, cabe indicar que las declaraciones de los testigos que comparecieron a la audiencia para acreditar los diversos aspectos materia del debate, aparecen afianzadas y corroboradas por las declaraciones de varios funcionarios, además con la exhibición de evidencias materias y de otros medios de pruebas, llámese imágenes o fotografías, existiendo entre toda la prueba una perfecta armonía y coordinación, no habiendo quedado en evidencia en ningún momento la existencia de alguna contradicción que haga a estas sentenciadoras privarle de valor probatorio a alguna de ellas, pese a que como claramente expresaron los diversos funcionarios, se dividieron las tareas investigativas, pero en definitiva se dio esta perfecta congruencia entre la labor realizada por todos, lo que da más sustento al mérito probatorio de cada una de las probanzas rendidas.

**DÉCIMO:** Que, en relación al **elemento subjetivo** del tipo penal, basta señalar que, con el mérito de las declaraciones de los testigos anteriormente mencionados y las del médico legista René Alberto López Pérez, se ha acreditado que la conducta del agente consistió en enterrarle un cuchillo a la víctima Raúl Nicolás Tabilo Reyes en la parte correspondiente a la pared anterior del lado izquierdo del hemitórax, lesión que

penetraba la cavidad pleural izquierda, pudiendo verificar una lesión en la zona de la pleura parietal, de 22 milímetros de longitud, lesión que llegaba al pericardio que es la membrana que envuelve el corazón donde se advertía un amplio desgarró, con infiltración sanguínea, resultando en definitiva el corazón con una lesión en la región de la punta y que penetraba llegando a la cavidad ventricular izquierda, provocando una hemorragia, acumulándose 200 centímetros cúbicos de sangre en esa zona y en la cavidad pleural izquierda 2 litros y medio de sangre, concluyendo que la causa de la muerte corresponde a una herida cortopunzante torácica, aparte que presentaba dos heridas en la espalda y una en la cadera izquierda, todas ellas atribuibles a terceros, por lo que necesariamente debe considerarse que el hechor se debió representar la posibilidad de matar a la víctima y, más aún, que ése fue su propósito, toda vez que actuó en su contra directamente en forma certera, impactándole con el arma blanca provocándole tres lesiones más, dos en la zona de la espalda y una en la cadera izquierda, dirigiendo por lo tanto el impacto principal a una zona corporal en que se concentran órganos vitales, como es el corazón y una vez consumado el hecho huir del lugar, dejando a la víctima tendida en el piso, todo lo que constituye dolo directo.

Atendido lo anterior, estas sentenciadoras desestiman lo expuesto por la Defensa del acusado, en cuanto a que su representado no tenía intención de matar a la víctima, sino que actuó movido por una legítima defensa justificada, la que ejerció en respuesta de una agresión ilegítima previa por parte de la víctima, alegación que será desestimada por las razones que se expresarán detalladamente más adelante, de modo que para el Tribunal la conducta desplegada por él importa la existencia de un dolo directo para cometer el ilícito.

Para llegar a dicha conclusión se tiene, además, en consideración que conforme a las probanzas rendidas, quedó probado que luego de consumado la acción el hechor huye del sector, todo lo cual quedó registrado en las grabaciones de los diversas cámaras exhibidas a los testigos que han comparecido a juicio oral, descartando los argumentos de la Defensa en el sentido que la conducta desplegada por su representado no puede ser considerada como una huida propiamente tal, sino que simplemente él se retiró caminando, argumento que el Tribunal no comparte teniendo en consideración que estas sentenciadoras también tuvieron la ocasión de observar la gran cantidad de imágenes que fueron extraídas de las cámaras de seguridad del departamento de Cámaras



de la Feria Lo Valledor, a las que primero se refirió latamente el testigo de iniciales J.P.P.G., a los dichos de la sargento Iris Magdalena Escobar Lepe y el Cabo Primero Raúl de las Nieves Salgado Bravo, quienes fueron los primeros que tomaron el procedimiento y practicaron las primeras diligencias, los que por los demás indicaron, pese a que no le fueron exhibidas las imágenes en el juicio, que éstas le fueron mostradas por el encargado de cámaras de la feria Lo Valledor ese mismo día y producto de dicha diligencia pudieron saber la dinámica de los hechos, los que habían acontecido a las 12:55 horas, determinar quienes eran los partícipes, signando como el autor a un sujeto que vestía de una determinada manera, resaltando que en las primeras imágenes se vio que vestía un polerón negro en su parte superior y gris en la parte inferior, vestimentas que por lo demás fueron descritas latamente por los testigos y se visualizaron en las imágenes exhibidas, en varios pasajes del juicio y además se pudo ver la contextura física y rasgos faciales del autor del hecho, ya que actuó a rostro descubierto, unido a que las diversas cámaras que habían al interior del mercado Lo Valledor, también fijaron su recorrido en forma muy exacta, el que hizo en forma rápida, entrando en alguno de los tramos al interior de la feria Lo Valledor, con la intencionalidad de alejarse lo más rápidamente posible del lugar del hecho, datos que le permitieron a estos dos funcionarios de Carabineros, lograr su detención a los pocos minutos, entre las 14:25 a 14:30 horas, sin perjuicio que tal como lo mencionaron, el imputado había cambiado su polerón que llevaba puesto originalmente, nuevo índice del dolo de su actuación, ya que con aquello quería pasar desapercibido y no ser descubierto, lo que en definitiva no logró atendido el actuar oportuno de los funcionarios de Carabineros aludidos, quienes al haber examinado las imágenes de las cámaras pudieron conocer de quién se trataba y cuáles eran sus características físicas y de vestimentas.

A mayor abundamiento, lo antes expuesto también fue reforzado por la declaración prestada por **el testigo de iniciales J.P.P.G.**, que corresponde al encargado de cámaras de la Feria Lo Valledor, quien ratificó que al ver las cámaras se visualiza al imputado dándose a la fuga por avenida Maipú, luego ingresa al mercado por la puerta N° 11, y después se retira por la puerta N° 13, saliendo a la avenida Cerrillos, hecho que por lo demás es negado por el acusado al momento de prestar declaración, luego avanza por esa arteria hacia el norte y cruza calle Carlos Valdovinos hasta llegar a la calle Buzeta, sector donde ya las cámaras no tienen más alcance.

En relación a este mismo punto, se contó además, con las declaraciones de varios testigos, pero en cuanto a las imágenes de las cámaras, cabe resaltar lo expuesto por el **Inspector Damián Parra Pedreros**, quien fue el funcionario que recibió los 16 videos entregados por el departamento de cámaras de la FERIA Lo Valledor, de los cuales le fueron exhibidos por el Ministerio Público a través del otro medio de prueba N° 24, 12 de ellos, dando una versión cabal de su contenido, quedando a través de ellos demostrado, que el acusado tuvo una reacción rápida al retirarse del lugar, pudiéndose en primera instancia verlo que lo hace con una caminata rápida y ya cuando se alejó del sitio del suceso y se sintió fuera de peligro, su caminar se tornó más lento, aspecto al que también se refirió la testigo Comisaria Camila Yáñez Cid, al ser interrogada por la defensa, oportunidad en que manifestó que efectivamente hay un video donde aparece la avenida Maipú y se ve al detenido que va caminando por la vereda poniente de dicha arteria donde se puede percibir que tras ocurrido el hecho, esta persona camina rápido, pudiéndose ver que como hasta levanta los pies y después, cuando se logra ver en otras imágenes, va caminando más lento, pero no caminando normal tampoco, según expone.

Unido a lo anterior, el Tribunal estima que conforme a las imágenes reproducidas, se logra percibir que en dos oportunidades el acusado cubrió su cabeza con dos gorros distintos del polerón que también cambió, circunstancia que resultó corroborada por el Inspector Damián Alonso Parra Pedreros, al momento de hacer referencias a las imágenes N°5 y N° 8, del otro medio de prueba N° 24, cuyos detalles se consignaron en el considerando noveno, por lo que así las cosas, todas dichas acciones emprendidas por el acusado Quenpil Adasme al momento de huir del sitio del suceso, el Tribunal estima que demuestran la actitud dolosa asumida por él, ya que con ellas demostró una clara intención de pasar desapercibido para eludir su responsabilidad en los hechos, todos índices del actuar doloso que el acusado demostró en la comisión de este ilícito, descartando de esta manera los argumentos hechos por la defensa en el sentido que el imputado no tuvo conciencia de haber cometido un homicidio, sino que su actuar se limitó a defenderse de la agresión ejecutada por la víctima en su contra.

#### **EN CUANTO AL DELITO DE PORTE DE ARMA CORTANTE O PUNZANTE**

**UNDÉCIMO:** Que, para acreditar su pretensión punitiva, la Fiscalía presentó diversas pruebas, tales como prueba testimonial consistente en los atestados de los funcionarios de Carabineros, Sargento Magdalena Escobar Lepe y del cabo Primero Raúl

de las Nieves Salgado Bravo, del Subcomisario Diego Ignacio Novoa Soto, de la Comisaria Camila Francisca Yáñez Cid y del Inspector Damián Alonso Parra pedreros, la prueba pericial consistente en la declaración de la perito bioquímica María Alejandra Salas Rojas, prueba material N° 14, 15, 16, 17 18 y 23, que le fue exhibida al testigo Cabo Primero Raúl de las Nieves Salgado consistente en la exhibición de cuatro cuchillos, de una hoja de cuchillo sin empuñadura y de un bolso de color café marca Scandic, especies que fueron levantadas bajo las NUE 4687068, 4687070, 4687071, 4687072, 4687073 y 4687074, prueba que la Defensa del acusado también hizo propia.

**DECIMOSEGUNDO:** Que, conforme a lo anterior el día, hora y lugar que se ha tenido por acreditado, junto con las circunstancias de detención del acusado se probaron con los dichos de los dos funcionarios de Carabineros, Sargento Iris Magdalena Escobar Lepe y el Cabo Primero Raúl Salgado Bravo, de la dotación de la 51 ° Comisaría de Carabineros de la comuna de Pedro Aguirre Cerda.

Al efecto, la sargento **Iris Magdalena Escobar Lepe**, refirió que el día 30 de julio de 2022, en las circunstancias latamente expresadas en el considerando noveno, en que se refirió a su participación en las diligencias para esclarecer el delito de homicidio de Raúl Nicolás Tabilo, que se dan por expresamente reproducidas, indica que estas culminaron con la detención del imputado, en la intersección de las calles Buzeta con Carlos Valdovinos, así ambos testigos refieren que esta persona se identificó a viva voz como Alexander Quenpil Adasme por que no portaba su cédula de identidad y al ser fiscalizado, constataron que dentro del bolsillo derecho del polerón mantenía una cuchilla, cuya hoja tenía manchas de sangre y aparte en un bolso de color café que portaba tenía cuatro armas blancas tipo cuchillos, por lo que siendo entre las 14:25 a 14:30 horas procedieron a su detención y posteriormente entregaron el procedimiento, el detenido y las especies incautadas a personal de la Brigada de Homicidios de la PDI.

Por su parte, **el testigo Cabo Primero Raúl Salgado Bravo**, ratifica lo expuesto por la testigo anterior y menciona que ambos participaron en el procedimiento en cuestión que se generó el día 30 de julio de 2022, con motivo del homicidio de una persona en las afueras de la feria Lo Valledor, específicamente frente a la puerta N° 7 ubicada en la calle Maipú N° 3301, comuna de Pedro Aguirre Cerda, tal como lo expresó en sus declaraciones consignadas en el considerando noveno, las que se dan por reproducidas, siendo ese el contexto del procedimiento en el que actuaron.

En relación a este testigo resulta relevante destacar que dio una versión muy clara y detallada en relación específicamente a este ilícito, así expuso que visualizaron a una persona que reunía las características tanto físicas como de vestimentas de la persona que junto con la sargento Escobar habían visto en las imágenes de las cámaras del interior de la Feria Lo Valledor y que correspondía al sujeto que agredió con un arma blanca a una persona en ese lugar, por lo que salieron en su búsqueda, divisándolo cuando caminaba por avenida Carlos Valdovinos en dirección al poniente, por lo que en conjunto con la Sargento Arias, procedieron a su retención.

Enseguida menciona que le realizaron como un control de identidad investigativo encontrándole en el bolsillo del costado derecho del polerón un arma blanca tipo cuchillo, el cual mantenía rangos de sangre en ese momento, por lo que lo trasladaron a la 51° Comisaría de Carabineros. Añade que esta persona además portaba un bolso de color café con gris, en cuyo interior mantenía otras cuatro armas blancas tipo cuchillo de diferentes tamaños, entre otras cosas, procediendo a levantar dichas especies.

Para respaldar los dichos del testigo, el ente persecutor le **exhibe las evidencias materiales signadas bajo los N°s 14, 15, 16, 17, 18 y la 23**, procediendo a continuación a dar un detallado relato de las NUES respectivas, correspondiendo a las 4687068, 4687070, 4687071, 4687072 y 4687073, además menciona que las cuatro primeras son cuchillos de diferentes características y dimensiones, destacando que el primero de ellos presentaba manchas de sangre en su hoja y correspondía al que le fue encontrado al imputado en el bolsillo derecho de su polerón, que tenía una empuñadura de color negro y rojo, de 18 centímetros de largo de hoja, de 10 de empuñadura, marca tramontina. Asimismo, al proceder a dar lectura a las respectivas NUES, todas ellas resultan coincidente respecto a la fecha de levantamiento, 30 de julio de 2022, hora, 14:30 horas y en la dirección en que se produjo la incautación, avenida Carlos Valdovinos con la intersección de autopista General Velásquez.

En lo relativo a la evidencia N° 23, NUE 4687074, reconoce el bolso que esta persona portaba en ese momento y en cuyo interior se encontraron cuatro de los cinco cuchillos incautados.

A lo anterior cabe añadir la declaración del **Subcomisario Diego Ignacio Novoa Soto**, quien señaló, tal como consta en el considerando noveno, que la intervención que realizó en este procedimiento fue tomarle declaración a la Sargento Iris Magdalena

Escobar Lepe, funcionario de Carabineros, quien según lo expuesto, su testimonio concordó plenamente con el prestado en el juicio oral y además indicó que el día 30 de julio de 2022, a las 17:00 horas, se constituyó en las dependencias de la 51° Comisaría de la comuna de Pedro Aguirre Cerda y procedió también al traslado de las especies incautadas por el personal de Carabineros, consistente en cinco cuchillos hasta las dependencias del Lacrim para la realización de su examen pericial, tal como lo confirmó **la perito bioquímica María Alejandra Salas Rojas**, al prestar declaración, según se dio cuenta en detalle en el considerando noveno, que se da por reproducido en lo pertinente, concluyendo en definitiva en relación a estas armas, que solamente en el cuchillo con empuñadura rojo con negro cuya NUE corresponde a la N° 4687068, tanto en la empuñadura como en la hoja, obtuvo resultados positivos en cuanto a la presencia de sangre humana, sin embargo, a la extracción de ADN desde ese material, obtuvo una cantidad de ADN insuficiente para la obtención de huella genética, por lo que no pudo obtener huella genética, ya que la cantidad extraída era inferior a lo necesario para la obtención de huellas genéticas, de modo tal, que no se pudo determinar de que dicho cuchillo fuera el utilizado en la comisión del homicidio de Raúl Nicolás Tabilo Reyes.

Por su parte, **la Comisaria Camila Francisco Yáñez Cid**, perteneciente a la Brigada de Homicidios Sur que estuvo a cargo de este procedimiento, al respecto ratificó que el día 30 de julio de 2022, concurrió a las 51° Comisaría de Pedro Aguirre Cerda, donde se encontraba el detenido por estos hechos, procediendo a tomarle declaración a los dos funcionarios que participaron en su aprehensión, Raúl Salgado e Iris Escobar, quienes expusieron que en la calle Carlos Valdovinos con General Velásquez, dieron con una persona de similares características a la que pudieron observar en las cámaras y la detuvieron en calle Buzeta y al proceder a su fiscalización, **constataron que andaba con cinco cuchillos, por lo que por instrucción de la Fiscalía pasaron el procedimiento a la Brigada de Homicidios Metropolitana Sur.**

De esta manera, con las declaraciones prestadas en la audiencia por los testigos antes indicados, se desprende que describieron de manera conteste los hechos materia de la acusación y los procedimientos que posteriormente fueron llevados a cabo, en calidad de testigos presenciales de los mismos, principalmente la sargento Iris Magdalena Escobar Lepe y el Cabo Primero Raúl de las Nieves Salgado Bravo, quienes fueron los que detuvieron al acusado Quenpil Adasme y le realizaron la incautación de las armas

cortantes al haber salido en su persecución, coincidiendo su relato en los aspectos esenciales y en los meramente circunstanciales y resultaron además armónicos entre sí y con los demás medios de prueba rendidos en la audiencia, ya que señalaron con precisión la hora, lugar y circunstancias en las cuales se desencadenaron los delitos y la forma como se logró la detención del encartado.

A mayor abundamiento los testigos ya mencionados percibieron por sus propios sentidos los sucesos sobre los cuales declararon, no vislumbrándose ningún atisbo de duda que llevara a estimarlos como erróneos o mendaces, razón por la cual sus relatos sirvieron de sustento a los sentenciadores para establecer que efectivamente en circunstancias que personal de Carabineros de la 51° Comisaría de Pedro Aguirre Cerda, luego de haber tomado conocimiento de una agresión con arma blanca sufrida por Raúl Nicolás Tabilo Reyes, en la avenida Maipú N° 3301, frente a la puerta N° 7 del Mercado lo Valledor, se constituyeron en el lugar, no ubicando al lesionado, siendo informados por personal de Bombero que había sido trasladado al Hospital Barros Luco, por lo que se comunicaron con personal de turno de dicho establecimiento, quienes le informaron que la persona había fallecido.

Ante tal disyuntiva, ambos funcionarios para seguir con las indagaciones, se dirigieron al departamento de Cámaras de la mencionada feria, donde le fueron exhibidas las imágenes de diversas cámaras, en las cuales pudieron advertir la dinámica de los hechos, especialmente la presencia de dos personas en el lugar, víctima y el hechor, el desvanecimiento de la víctima y la retirada de la persona involucrada del lugar, poniendo atención en sus características físicas y de vestimentas, para luego salir a patrullar por el sector en búsqueda del sujeto, al que ubicaron prontamente en las cercanías, específicamente en la calle Carlos Valdovinos con la intersección de la Ruta de General Velásquez, procediendo a su retención y fiscalización, momento en que le encontraron un arma cortante consistente en un cuchillo cuya hoja tenía una mancha de sangre y en el interior de un bolso que también portaba, cuatro armas más de la misma naturaleza, especies que le fueron exhibidas materialmente en el curso del juicio al Cabo Primero Raúl Salgado Bravo, correspondiendo a las signadas en los otros medios de prueba y evidencias materiales 14,15,16,17,18 y 23 del auto de apertura, quien las reconoció como las cinco armas que fueron incautadas en dicha oportunidad y el bolso que contenía cuatro de ellas.

Los mencionados testigos en forma conteste, señalaron que dado los antecedentes, procedieron a la detención del sujeto quien resultó ser identificado como Alexander Quenpil Adasme y a su traslado a las dependencias de dicha Unidad, para luego proceder a la entrega del procedimiento, del detenido y de las especies incautadas a personal de la Brigada de Homicidios Metropolitana Sur, tal como lo refrendó en su oportunidad el Subcomisario Diego Ignacio Novoa Soto, quien ratificó haber sido el funcionario que concurrió a dicha unidad y recepcionó las especies decomisadas.

En cuanto a la **acreditación de la conducta de portar armas cortantes o punzantes efectuada en vías o espacios públicos en áreas urbanas**, se contó con los dichos de los mismos funcionarios de Carabineros, quienes afirmaron de manera conteste, lo anteriormente expuesto, en cuanto a que dentro del contexto de un procedimiento por agresión a una persona con arma blanca, en virtud de los antecedentes reunidos, a los que se ha aludido en forma detallada y al tener el conocimiento tanto de los rasgos físicos como de la vestimenta del presunto autor de tal ilícito, por lo que procedieron a hacer patrullaje en sector, avistando a un sujeto que reunía dichas características, salvo en lo que dice relación con el polerón que vestía, por lo que procedieron a su fiscalización, momento en que le encontraron las especies latamente expuestas, consistente en cinco armas cortantes, tipo cuchillos y un bolso donde portaba cuatro de ellas, objetos que constituyen armas blancas, atendido lo cual procedieron a la detención del sujeto que incurrió en dicho accionar, advirtiéndolo también, tal como anteriormente se mencionó, que portaba una bolsa en cuyo interior estaban cuatro de dichas armas, evidencias que fueron exhibidas materialmente al testigo Raúl Salgado Bravo, de manera que el Tribunal también pudo advertir sus características.

**En resumen**, con el mérito de las declaraciones veraces y creíbles de los funcionarios de Carabineros, Iris Magdalena Escobar Ipe y Raúl de las Nieves Salgado Bravo, quienes apreciaron directamente las especies involucradas, correspondiente a armas cortantes y habiéndose acreditado por parte del acusado el porte de cinco armas cortantes en la vía pública, sin que esta parte justificara la razón de aquello, toda vez que de acuerdo a los dichos de los funcionarios de Carabineros mencionados, estos de manera concordante informaron al Tribunal que al momento que realizaban un patrullaje en el sector aledaño a la feria Lo Valledor, en busca de un sujeto que momentos antes había agredido con un arma blanca a una persona en la avenida Maipú N° 3301, frente a la



puerta N° 7 de la feria Lo Valledor, a llegar a la intersección de la avenida Carlos Valdovinos con la autopista general Velásquez, visualizaron a la persona que reunía las características de la que buscaban, ya que vestía el mismo buzo y zapatillas que observaron en las imágenes de las cámaras que le fueron facilitadas por personal de cámaras de dicha Feria, resultando solamente diferente el polerón ya que en la primera oportunidad era de color negro con gris y al encontrarlo vestía con un polerón gris, circunstancia la que unida a la información que ya manejaban, en cuanto a que esta persona había cometido el delito de homicidio con arma cortante y al haber advertido dicha similitud, hecho que corresponde a un antecedente objetivo, procedieron a su retención por estimar que existían antecedentes de que hubiese participado en un hecho grave, solo momentos antes, para después que lo revisaron constatar que portaba las especies mencionadas, lo que constituye una conducta que en forma objetiva resulta típica de la comisión de un delito y que permite, conforme a lo que dispone el artículo 85 del Código Procesal Penal, retener a la persona para realizarle un control de identidad, lo que unido al hecho a que directamente se pudieron percatar que se trataba de cinco cuchillos los que portaba, que constituyen justamente un elemento cortante, sancionado por el artículo 288 bis del Código Penal, lo que legitima su detención, ya que los objetos que portaba son conocidos como instrumentos con los que se pueden cometer otros ilícitos, tales como lesiones y homicidios, aparte que el acusado no entregó ninguna razón o justificación en relación al porte de dichas armas, unido además, que existían serios antecedentes para estimar que también había participado momentos antes en la agresión con arma blanca a Raúl Tabilo Reyes, hecho que incluso fue visualizado a través de las cámaras por los dos funcionarios antes señalados, persona que a su respecto ya en el momento de ser ubicada esta persona había fallecido, según la información que ellos manejaban.

De esta forma, el porte en la vía pública de un arma cortante o punzante por parte del acusado en las circunstancias ya referidas, no implicó el haber estado cumpliendo el imputado con dichos elementos una función o actividad lícita; elementos cortantes que, según lo expusieron los funcionarios de Carabineros, portaba uno de ellos en uno de los bolsillos del polerón y los otros cuatro en el interior de una bolsa, tratándose por lo tanto de especies que se deben considerar como armas cortantes, sin que además existiese algún otro elemento que permitiese estimar razonable su tenencia, motivo por el cual al

no existir justificación alguna para excluir la antijuridicidad de esta conducta a través de una causal de justificación especial, ya que no existió una excusa razonable para su porte, lo mismo en relación a la fiscalización que se le efectuó al acusado al momento de haber sido sorprendido circulando en la vía pública en el contexto latamente expuesto, de manera tal, que los planteamientos efectuados por la Defensa del acusado deben ser desestimados, debiéndose además tener en consideración que el actuar de los funcionarios se debió a un llamado de la central Cenco en la que se les informaba justamente el hecho de la agresión de una persona y todas las acciones que se realizaron con posterioridad, fueron derivadas del primitivo hecho, sin que por lo tanto, dada todas las evidencias anotadas, se puedan aceptar las razones esgrimidas por la defensa para avalar la tenencia de estas armas blancas en poder de su representado, aludiendo a razones sociales y culturales, que no vienen al caso y que de ser aceptadas se llegaría a avalar que en nuestro país existan sectores donde prime la ley de la selva, donde cada persona haga justicia por si mismo, actitud que va en contra de las bases institucionales y principios que han sido garantizados tanto en nuestra legislación como en la Constitución Política.

#### EN CUANTO A LA PARTICIPACIÓN

**DECIMOTERCERO:** Que, sin perjuicio, que la **participación** atribuida por el ente persecutor a Alexander Mauricio Quenpil Adasme en calidad de autor de los delitos de homicidio simple de Raúl Nicolás Tabilo Reyes y porte de arma cortante o punzante, se analizó juntamente con los elementos que configuran tales ilícitos, no está de más indicar que las mismas se encuentran acreditadas en virtud de los siguientes fundamentos:

a).- En cuanto a la determinación de la **participación** del acusado Alexander Mauricio Quenpil Adasme en calidad de autor de los delitos de homicidio simple y de porte de arma cortante que se ha tenido por configurado, cabe tener en cuenta que conforme a las probanzas rendidas, el lugar donde ocurrieron los hechos corresponde a la avenida Maipú frente al N° 3301, comuna Pedro Aguirre Cerda, se comprobó que aquel sector solamente no era una vía pública, sino que corresponde a la parte exterior del mercado Lo Valledor, específicamente frente a la puerta N° 7, unido al hecho que esta situación se suscitó el día 30 de julio de 2022, aproximadamente a las 12:50 horas, siendo algo ampliamente conocido que dicho Mercado es uno de los principales centros de abastecimiento de

verduras y frutas y además de otros tipos de mercaderías para las personas en general y mayoritariamente para los comerciantes del rubro.

Que lo anterior implica que durante todo el día y especialmente en la hora en que sucedieron los hechos, 12:50 horas, tal lugar estuviese muy concurrido, situación que pudo ser observada por el Tribunal a través de las diversas imágenes que fueron proporcionadas de las cámaras de seguridad con las que cuenta el propio Mercado lo Valledor y que le fueron exhibidas a los diversos testigos que presentó el Ministerio Público, que a esa hora la avenida Maipú, sobre todo en ese sector estaba abarrotada de público, vehículos, de personas que ayudan a estacionar a los móviles.

Unido a lo anterior hay que considerar que si bien en el lugar específico de ocurrencia del hecho existe un poste y además por el costado existe un panel que estaba cubierto por un vidrio o un plástico, éste era medio transparente, de manera que igual no impedía la visión para observar lo que ocurrió tras dicho panel, unido también que conforme a las imágenes exhibidas a los testigos, se pudo visualizar que tanto la víctima como la persona que lo atacó antes de la iniciación del suceso e incluso después de ello se podían ver totalmente, pudiéndose de esta forma apreciar sus características físicas y las vestimentas que usaban en ese momento, lo mismo que sus zapatillas, antecedentes todos que en este caso resultaron relevantes para determinar la ubicación y la identidad del acusado, persona que al parecer no era conocida en el sector, no ocurriendo lo mismo con la víctima, quien según lo expuesto por el testigo de iniciales J.P.P.G. era ampliamente conocido como una persona en situación de calle, que vivía en el lugar, que estacionaba vehículos y además ayudaba a las personas en el traslado de mercaderías, siendo conocido como “el Aguja”, cuyo nombre correspondía a Raúl Nicolás Tabilo Reyes.

Conforme a lo antes expuesto, quedó claramente establecido que en cuanto al hecho en sí fue visualizado por muchas personas, pero igualmente resultó difícil contar con testigos presenciales que dieran la versión de los hechos, tal como se consignó en los considerandos precedentes por los funcionarios policiales que actuaron en el procedimiento, situación que fue paliada con el hecho que se contó con las imágenes de las cámaras de seguridad aportadas por el departamento respectivo del Mercado lo Valledor, tal como lo expresó el testigo de iniciales J.P.P.G., de manera que este fue el medio probatorio esencial con el que se pudo determinar quién era el autor de este delito y permitió proceder rápidamente a su aprehensión por parte de funcionarios de

Carabineros, quienes ante el llamado de Cenco acudieron de inmediato al lugar, accedieron a las cámaras, donde pudieron ver la dinámica de los hechos, quienes eran los partícipes, sus características tanto físicas como de vestimentas, información que resultó trascendental para la ubicación del acusado de una forma expedita, siendo este el contexto en que se llegó a la identificación del acusado y a determinar su participación en este ilícito.

b).- Teniendo claramente establecido lo anterior, cabe mencionar que para determinar la participación del acusado Alexander Mauricio Quenpil Adasme en estos hechos, se contó especialmente con las imágenes que si bien no fueron exhibidas en el curso del juicio a los testigos de iniciales J P.P.G, ni a los funcionarios de Carabineros que actuaron en el procedimiento, Iris Magdalena Escobar Lepe y Raúl de las Nieves Salgado Bravo, conforme a sus declaraciones se puede deducir que en los momentos inmediatos a los hechos, si las pudieron examinar.

Así, **el testigo J.P.P.G.** señaló que el día y en la hora en cuestión se le informa de que había una persona atropellada fuera del establecimiento feria Lo Valledor por lo que realiza la revisión de las cámaras, percatándose que en realidad lo que había ocurrido era una riña entre dos personas, de las que conocía solamente a la víctima, quien era conocido por su apodo de “ el Aguja”, también ve que estas personas se golpean y al observar las imágenes pudo advertir por donde se fue el sujeto que no identificaron, viendo que se dio a la fuga por calle Maipú, luego ingresa al mercado por la puerta 11 y se retira por la puerta 13, saliendo a la avenida Cerrillos, para seguir hacia el norte, cruza calle Carlos Valdovinos y llega a calle Buzeta, momento en que ya no es visible para la cámara.

A continuación, expresa que la ropa que vestía esta persona correspondía a un pantalón de buzo color azul, con tres líneas blancas, un polerón de color gris y zapatillas de color gris.

Enseguida, **la Sargento Iris Magdalena Escobar Lepe y el Cabo Primero, Raúl de las Nieves Salgado Bravo**, prestan una declaración que resulta coincidente con la efectuada por el testigo J.P.P.G., así mencionan que constituidos en el lugar luego de realizar todas las gestiones de las que se dio cuenta en el considerando noveno, se dirigen a solicitar las cámaras de la feria Lo Valledor, y a través de una grabación pudieron visualizar que a las 12:55 horas, un sujeto que vestía en la misma forma indicada por el testigo precedente,

pantalón de color azul con líneas blancas, marca Adidas, un polerón de color negro- gris y zapatillas de color gris, le proporciona seis puñaladas a otro sujeto, luego observan en las cámaras también por donde circula este sujeto, por lo que salen en su persecución, logrando divisarlo cuando caminaba por Carlos Valdovinos y fue detenido en esa arteria con Buzeta, oportunidad en que vestía otro polerón, éste era de color gris, pero los mismos pantalones y zapatillas que vestía cuando lo vieron al comienzo en las cámaras.

Que, aparte de esta coincidencia en el vestuario, como antecedentes que conducen también a determinar su participación, tenemos que considerar que conforme señalan los referidos testigos, al fiscalizarlo él mismo se identificó a viva voz como **Alexander Quenpil Adasme, nombre que corresponde al acusado de esta causa**, y al proceder a registrarlo constataron que en el **bolsillo derecho del polerón portaba un cuchillo** en cuya hoja mantenía una mancha de sangre y el pantalón y las zapatillas también mantenían manchas y aparte en **un bolso de color gris con café, portaba cuatro armas blancas tipo cuchillo**, antecedentes que contribuyen a establecer de manera seria su participación en los ilícitos en cuestión, considerando además, que lo anterior se encuentra respaldado por los dichos del **Cabo Primero Raúl Salgado Bravo**, en los que reconoció todas las especies incautadas al acusado en esa oportunidad, al serle exhibidas dichas evidencias materiales por el señor Fiscal, existiendo, de esta manera, una perfecta coherencia al momento de dar lectura a las actas de incautación en cuanto al hecho que él levantó dichas especies, lo mismo que en la fecha, hora y lugar donde lo hizo.

c).- Como otro elemento que permiten acreditar este elemento tenemos la declaración del Subcomisario Diego Ignacio Novoa Soto, quien ratifica que fue la persona que le correspondió trasladar al detenido Alexander Quenpil Adasme y de las especies que le fueron incautadas en el procedimiento llevado a cabo entre otras por la Sargento Iris Escobar desde la 51° Comisaría de Pedro Aguirre Cerda hasta su Unidad, Brigada de Homicidios Metropolitana Sur, agregando además que le tomó declaración a la mencionada funcionaria, quien ratificó en su integridad lo que expuso en el Tribunal.

d).- También se contó con la sindicación de la **Comisaria Camila Francisca Yáñez Cid**, quien específicamente en relación con este elemento, dio una versión general respecto a la forma como se desarrolló la dinámica de los hechos, basándose en los dichos de los dos funcionarios de Carabineros antes mencionado, haciendo hincapié que lo fundamental fue el conocimiento de las ropas que vestía el único implicado y que los

testigos observaron a través de las imágenes de las cámaras, lo que permitió su detención al visualizarlo cuando circulaba en la vía pública, además que ratifica que los mencionados funcionarios señalaron que al momento de su detención andaba con cinco cuchillos en su poder.

Asimismo indica que por medio del parte policial se enteró que funcionarios de su repartición, concurrieron al sitio del suceso elaboraron, aparte se procedió a la incautación de las imágenes de las cámaras de seguridad de la feria Lo Valledor, y con ellas hicieron cuadros gráficos demostrativos y además realizaron empadronamiento de testigos que ubicaron en las cercanía del sitio del suceso, entre ellos al de iniciales M.P.C., quien sin perjuicio de estar incluido en la lista de testigo del auto de apertura, no fue presentado por la Fiscalía, resultando al respecto importante resaltar que esta persona menciona al funcionario que le toma la declaración que luego de acontecido los hechos, aproximadamente a las 13:30 horas, en circunstancia que se encontraba en un “ruco” ubicado en la calle General Velásquez con la Ruta 78, junto con tres personas más, entre ellos “ el Chucki”, persona a la que conoce como Alexander Quenpil, éste mantuvo un altercado con “ el Pelado”, observándolo como lo lesionaba con un cuchillo, aspecto que si bien no tiene relación con los delitos materia de este juicio, si lo que señaló posteriormente tiene relevancia, pues indicó que a raíz de este incidente se retiró del “ruco” y se dirigió hasta el mercado Lo Valledor a trabajar, lugar donde se encontró con otro sujeto conocido por su apodo “ el Plumilla” y esta persona le señaló que “ el aguja” había fallecido porque “el Chucki”, lo había lesionado con un cuchillo, afirmación que si bien resulta tangencial, reviste importancia porque está acorde con el mérito de los otros medios de pruebas que han sido ponderados en este juicio.

Así también, cabe considerar que la mencionada testigo señaló otro antecedente que permite reforzar lo concluido por el Tribunal, en cuanto a que conforme al análisis efectuado entre las imágenes de las cámaras de vigilancia en las que se muestra la dinámica de los hechos, aparte de las vestimentas que llevaba puesta ese día el imputado y también su rostro y las fotografías que se le tomaron al imputado en el interior de dicha unidad, se logró establecer que la persona que aparecía en los videos de televigilancia de la feria, era la misma persona que había sido detenida por personal de la 51° Comisaría, siendo por lo tanto el sujeto que se ve cuando lesiona en varias ocasiones con un arma cortante a la víctima.

La testigo fundamenta su afirmación, señalando que en las imágenes a las que ella accedió, pudo observar la veracidad de lo anterior, ya que en el video hay una toma general que enfoca la puerta N° 7 de acceso al mercado y la avenida Maipú, lugar donde se ven dos personas peleando y uno de ellos es el imputado quien viste las prendas latamente expuestas, pudiéndose ver cuando lesiona con un arma cortante a la víctima, quien posteriormente sale caminando, lo mismo que el imputado quien transita hacia el norte por dicha arteria, mientras que la víctima se desploma a las afueras de la puerta N° 7, afirmaciones que aparecen respaldadas por el otro medio de prueba N° 24 , archivo N° 2, que le fue exhibido. También en el archivo N° 3 del mismo video, corrobora la huida del imputado por la calle Maipú hacia el norte, mediante el archivo N° 4, el recorrido que hace el imputado al interior del Mercado, hecho que desmiente sus dichos expresados en el momento en que declara en este juicio oral, en el sentido que no ingresó al interior del Mercado Lo Valledor en esa ocasión.

También sus dichos se ven respaldado con la exhibición del otro medio de prueba N° 1, consistente en la exhibición de un set fotográfico, del cual se le mostró solamente algunas fotografías, 4,6,9,10, 11, 12, 13 y a ese respecto señala que en todas ellas se ve al imputado, cuyo nombre corresponde a Alexander Quenpil Adasme, específicamente se observa su rostro, su pelo, las vestimentas y el polerón, haciendo hincapié que en las fotografías tomadas en la Unidad , en la que se ve la parte inferior del cuerpo, se visualiza que viste el mismo buzo y zapatillas que las primeras imágenes de las cámaras, pero el polerón es distinto, mientras que la fotografía de las zapatillas, corresponden a las mismas que llevaba puestas al momento de la ocurrencia del hecho.

e).- En el mismo sentido para estos efectos corresponde también hacer alusión a lo declarado por **el Inspector Damián Alonso Para Pedreros**, quien tal como se consignó en el considerando noveno, realizó un examen preliminar de las cámaras de seguridad, pudiendo observar la dinámica de los hechos y la huida del imputado, habiendo asimismo recibido los 16 videos correspondiente a las imágenes rescatadas de las cámaras de seguridad de la feria Lo Valledor, de los cuales el Ministerio Público le exhibió 12, en relación a los cuales en el considerando noveno se hizo una extensa referencia a lo señalado por dicho testigo en cuanto a sus contenidos, resultando relevante para estos efectos solamente hacer mención que el testigo señala que en el vértice de la Ruta 78 con General Velásquez, encontró un “Ruco”, que sería el lugar hasta donde habría huido el



acusado el día de los hechos, por lo que lo fijaron y empadronaron a dos testigos, una de ellas una persona de sexo femenino que no se quiso identificar por temor, quien afirmó que ese día en horas de la tarde llegó el “Chucki”, quien comenzó a destrozar el ruco y además le propinó unas puñaladas a un sujeto que estaba en el lugar apodado “el pelado”, agrega que ese día “el Chucki” se encontraba como “loco” y lo calificó como una persona violenta.

Agrega que se ubicó a una persona que se identificó con las iniciales M.P.C. y a su respectó ratificó el testimonio de la Comisaria Camila Francisca Yáñez Cid en cuanto lo declarado por el testigo de iniciales M.P.C., resultando relevante solamente hacer mención que esa persona señaló conocer al “Chucki”, cuyo nombre es “Alexander”, persona que estaba en el “ruco”, cuando se despertó el día 30 de julio de 2022, alrededor de las 13:30 horas, oportunidad en que vio que “el pelado” tenía una herida en su rodilla y estaba sangrando, mientras que “el Chucki” mantenía en sus manos un cuchillo, ambos estaban forcejando, caen al suelo, momento en que “el Chucki” procede a darle dos puñaladas más al “pelado”, por lo que él junto a otra persona que estaba en el lugar, se van y se dirige a trabajar al Mercado Lo Valledor, lugar donde se encuentra con un conocido, apodado “el Plumilla”, quien le refiere que habrían matado de una puñalada en el pecho “al Aguja” y la persona que le dio esa puñalada habría sido “el Chucki”, antecedente respecto al cual se hace la misma advertencia efectuada al momento de ponderar la declaración de la Comisaria Camila Yáñez Cid.

**En resumen**, del mérito de la abundante prueba rendida por la Fiscalía, de la cual se hizo una reseña en sus aspectos esenciales, en lo que dice relación al punto que nos convoca, se desprende que Alexander Mauricio Quenpil Adasme incurrió en una serie de conductas que constituyen la ejecución inmediata y directa de ambos tipos penales que nos ocupan, por lo que le ha correspondido participación en calidad de **autor** del delito de homicidio simple y porte de arma cortante o punzante materia de la acusación, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

#### **EN CUANTO A LA ALEGACION DE LA EXIMENTE DE LEGÍTIMA DEFENSA.**

**DECIMO CUARTO:** Que la defensa del acusado esgrimió en su favor la **eximente de responsabilidad** penal contemplada en el artículo 10 N°4 del Código Penal, esto es, haber obrado en defensa de su persona o derechos.

Al respecto cabe señalar que dicha eximente exige para su configuración de la concurrencia de las circunstancias que el mismo precepto indica, a saber, la existencia de una agresión ilegítima, la necesidad racional del medio empleado para impedirla o repelerla, y la falta de provocación suficiente por parte del que se defiende.

En cuanto a la agresión ilegítima de parte de la víctima Raúl Nicolás Tabilo Reyes, la Defensa y el propio acusado la hace consistir en el hecho, que acá hubo una pelea o una discusión, lo que a su juicio es constitutiva de una agresión previa por parte de la víctima hacia su representado, consistente en golpes que le habría proporcionado con un palo en la cabeza, la cual es repelida por medio del uso de un arma blanca, generándose de esa manera la lesión que en definitiva le provoca la muerte a la víctima.

El tribunal, concordando con lo señalado por la Fiscalía, estima que dicho elemento no se encuentra acreditado de manera alguna, con el mérito de las probanzas rendidas en el curso del juicio oral, teniendo en consideración que conforme a las imágenes exhibidas, de las que dio cuenta en detalle tanto la testigo Comisario Camila Francisca Yáñez Cid y el inspector Damián Alonso Para Pedreros, en ninguna de ellas se visualiza a la víctima portando un palo, como lo señala el acusado y es más, en los momentos previos de la agresión cometida por el acusado, se le ve en la calzada de calle Maipú, en forma tranquila tratando de ayudar a los vehículos a estacionarlos, moviendo sus manos, para luego en un minuto determinado, a las 12:55 horas, como se marca en la imagen N°2 del otro medio de prueba N° 24 se ve a través del panel que está en el lugar, al acusado de espalda y como agachado, dándole golpes a alguien que de acuerdo a su posición debería haber estado a más baja altura, no lográndose apreciar tal circunstancia, pero resulta muy relevante los movimientos que se aprecian en el video que realiza el acusado con su cuerpo, de los que se puede deducir que en varias oportunidades atacó a la víctima, lo que resulta acorde con lo señalado por el médico legista René López Pérez, quien le practicó la autopsia a Raúl Tabilo Reyes, constatando que tenía cuatro heridas en su cuerpo, dos en la espalda, una en la cadera izquierda y la lesión mortal que estaba localizada en la pared anterior del lado izquierdo del hemitórax, que correspondía a una herida cortopunzante que medía 20 milímetros de longitud y penetraba a la cavidad pleural izquierda, a través del quinto espacio intercostal, verificando la existencia de una lesión en la zona de la pleura parietal y directamente en esa región llegaba al pericardio, lográndose visualizar en el corazón un amplio desgarró, presentando en la región de la

punta una lesión que penetraba hasta llegar a la cavidad ventricular izquierda, siendo la trayectoria del tórax izquierdo hasta la punta del corazón, e iba de adelante hacia atrás, desde abajo hacia arriba y de izquierda a derecha, con una profundidad de 09 cms., lesiones que resultan perfectamente explicables con la posición en que fue observado el acusado en los momentos en que atacaba a la víctima.

Por otra parte, hay que considerar que conforme a la prueba documental rendida por la Fiscalía, consistente en el dato de atención de urgencia N° 32327999, de fecha 30 de julio de 2022, del Servicio de Salud Metropolitano Sur del acusado Alexander Quenpil Adasme, en el que expresamente se indica que no presenta heridas, no presenta contusiones, no presenta laceraciones y no presenta hematomas, siendo el diagnóstico sin lesiones, aparte que se menciona que el paciente se encontraba estable, consciente y con lenguaje coherente, pronóstico médico legal sin lesiones, antecedente que resulta totalmente contradictorio con la versión entregada por el acusado en cuanto a que fue agredido por la víctima con un palo en la cabeza, ya que un golpe de esa naturaleza con un palo necesariamente debe dejar algún tipo de secuelas en el cuerpo, lo que conforme al mérito del documento acompañado en este caso no sucedió.

También cabe considerar que, en las imágenes exhibidas a los policías mencionados, no se ve a la víctima portar previamente un palo, tampoco no se acreditó que dicho elemento hubiese sido encontrado en el lugar.

Ahora en cuanto a que la agresión se diera en un contexto de discusión, riña, empujones o pelea, acepciones que fueron barajadas dentro de las declaraciones de los diversos testigos e incluso por el propio acusado, conforme a las probanzas rendidas, ninguna de dichas acciones fueron claramente probadas, por de haber sido así, incluso la Fiscalía hubiese presentado una acusación fiscal por otro ilícito y la defensa por su parte hubiese pedido, en el curso de los alegatos, la recalificación del ilícito también al de homicidio en riña, cosa que no ocurrió, de manera tal, que las alegaciones efectuadas por la Defensa en ese sentido, no ameritan considerarlas para estos efectos.

Que, conforme al mérito de lo anteriormente expuesto, el Tribunal estima que de acuerdo al mérito de las probanzas rendidas, no **existió una agresión ilegítima** por parte de la víctima Raúl Nicolás Tabilo Reyes hacia el hechor Quenpil Adasme, sin que se hubiese acreditado aquello por ningún medio probatorio

Asimismo, , estima el Tribunal que tampoco concurre en este caso la circunstancia segunda contenida en el precepto antes mencionado, puesto que **no se advierte la necesidad racional** del medio empleado para impedir o repeler una presunta agresión que en este caso ni siquiera se acreditó su existencia, ya que no se comprobó en forma alguna la efectividad que la víctima hubiese portado un palo con el cual atacó al acusado, quien si mantenía en su poder un arma cortante, de la cual hizo una **rápida extracción y la descarga de al menos un golpe certero con tal elemento en el pecho**, con la fuerza necesaria para que se **introdujera 09 centímetros en la zona torácica** de la víctima, específicamente en la zona del corazón, además de haberle proferido heridas tanto en la espalda como en la cadera izquierda, arma que fue dirigida en contra de una persona que, según lo expuesto por el perito que efectuó la autopsia tenía una alta concentración de alcohol en la sangre, esto es, 2,44 gr/lt, lo que habitualmente impide adecuados reflejos y coordinación.

Finalmente, en la especie, no es posible determinar, con la prueba rendida, que **hubo provocación de parte de Tabilo Reyes**, la que motivó una reacción de parte de Quenpil Adasme en su contra, no habiendo ninguna evidencia probatoria que justifique la existencia de ese elemento, e incluso al respecto cabe tener presente que el propio acusado al declarar señaló que el incidente entre ambos se provocó por una discusión, de la que ni siquiera recuerda el motivo, de lo que se desprende que ni siquiera era algo trascendente que ameritara el ataque de manera tan certera en contra de la víctima.

De la manera antes expuesta, este Tribunal no dará crédito a los dichos del encartado, atendido que no se ha aportado ningún antecedente que permita siquiera considerar que Alexander Quenpil Adasme hubiese sido atacado por la víctima, no declararon testigos que corroboraran tal versión y por otra parte tampoco se acreditó que hubiese sufrido alguna lesión atribuible al ataque referido, tal como se probó con la prueba documental acompañada por la Fiscalía.

En razón de lo anterior, **no se dará lugar** a considerar en favor del acusado la eximente invocada, por no concurrir en la especie ninguno de los requisitos que se exigen al efecto, lo que lleva, asimismo, a desestimar la petición subsidiaria formulada por la Defensa en orden considerarla como una eximente incompleta.

**EN CUANTO A LAS CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD CRIMINAL NO INHERENTES AL HECHO PUNIBLE**

**DECIMOQUINTO:** Que la parte del Ministerio Público acompaña el extracto de filiación y de antecedentes del imputado mediante lectura resumida, hace lectura de las diversas condenas, ya que consta que el documento tiene seis páginas en las que registra una multiplicidad de anotaciones prontuariales por diversos ilícitos, tales como robo con intimidación, infracción al artículo 50 de la ley 20.000, porte ilegal de arma de fuego, delito frustrado de robo con fuerza en lugar no habitado, amenazas a Carabineros, tres anotaciones por el delito de porte de arma cortante y punzante, siendo la última de ellas la correspondiente a la causa N° 825/2022. R.U.C. 2.200.194.676-9 del Sexto Juzgado de Garantía de Santiago, en la que con fecha 24 de octubre de 2022 fue condenado a la pena de 41 días de prisión en su grado máximo y a la multa de 2 unidades tributarias mensuales, en calidad de autor del delito consumado de hurto.

En cuanto a la petición de pena, indica que habiéndose arribado a un veredicto condenatorio por los ilícitos establecidos en el artículo 391 N° 2 del Código Penal y 288 bis del Código del Ramo, va a solicitar que se le impongan al imputado las penas señaladas en la acusación, 15 años por el delito de homicidio simple en grado de ejecución de consumado y 540 días de presidio menor en su grado mínimo como autor de la infracción del artículo 288 bis, penas cuyo cumplimiento debe ser de carácter efectivo.

Respecto a la circunstancia agravante del artículo 12 N° 16 del Código Penal, mencionada en el auto de apertura, la mantiene y la funda en la condena de fecha 08 de octubre del año 2019, correspondiente a la causa RIT 8000-2018 del Sexto Juzgado de Garantía de Santiago, pena que se le dio por cumplida con el tiempo que permaneció privado de libertad por esa causa y a su respecto no va a presentar ningún documento más que el extracto de filiación y antecedente, pues en él se indica que la pena se encuentra cumplida con el tiempo que permaneció privado de libertad por esa causa, que es un tercio de unidad tributaria mensual.

**DECIMOSEXTO:** Por su parte la Defensa del acusado refiere que respecto de los delitos por los que ha sido condenado su representado no concurre ninguna circunstancia agravante y haciéndose cargo de lo señalado por el Ministerio Público respecto a la circunstancia agravante del artículo 12 N° 16 del Código Penal que concurriría en relación al delito del delito de porte de arma cortante y punzante, solamente acompaña el extracto de filiación, pero no se tiene a la vista una sentencia como para verificar el hecho por el cual se dictó sentencia para efectos de poder determinar si corresponde considerar el

artículo 104 del Código Penal, si está prescrita o no, por eso se debe contar con la referida sentencia y con el certificado de ejecutoria, lo que no ocurrió en esta audiencia.

Así las cosas respecto al delito de homicidio simple consumado entiende que concurre la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 9, la que se debe considerar como muy calificada de conformidad con lo previsto en el artículo 68 bis del Código Penal, en la medida que su representado, presta declaración ante el Tribunal, haciendo un reconocimiento de día, hora y lugar, se ubica en el sitio del suceso, da cuenta de la acción que él desplegó respecto al delito y que hace después, aparte que hace un reconocimiento de evidencia ante el Tribunal y esta actitud de colaboración incluso se despliega hasta en el día de la detención, toda vez que participa de la diligencia de toma de fotografías que se realiza de persona detenida y sin esposa, eso es una colaboración y una diligencia de investigación, independiente de lo que quiera decir la PDI o la Fiscalía, las personas son personas y no dejan de serlo por estar detenidas, por lo que en ese entendido, es sujeto de derecho, por lo que estima que concurre dicha atenuante en carácter de muy calificada y acorde con aquello su proposición es que se le imponga la pena de 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, o lo que el Tribunal determine dentro de este grado.

En cuanto a la pena a imponer por el segundo delito, indica que cabe buscar algún fin preventivo especial no tiene sentido cuando hay una pena principal respecto de un delito mucho más grave y teniendo en consideración además el artículo 70 del Código Penal, respecto del escaso caudal económico de su representado, en la medida que ha estado privado de libertad desde el año 2022 por la presente causa y por aquello también solicita que se le considere como abono el tiempo que lleva privado de libertad desde el 30 de julio del año 2022 en que fue detenido y luego se decreta prisión preventiva y atendido el tramo de pena que corresponde aplicar debe ser con cumplimiento efectivo, además pide que no sea condenado en costas toda vez que es representado por Defensoría Penal Pública y además está privado de libertad por la causa.

Que respecto a la circunstancia atenuante esgrimida por la Defensa del acusado y su calificación, el señor Fiscal sostiene que lo va a dejar a criterio del tribunal respecto de ambos ilícitos pero si se va a oponer a la calificante, por cuanto considera que aquí no ha habido un aporte sustancial en orden a estimar que la conducta del imputado o su testimonio precisamente sirva para acreditar el hecho, considerando que la base de la sentencia condenatoria dice relación con las pruebas presentadas por el Ministerio Público

y por su parte la declaración del imputado, si bien se ubica en el sitio de suceso, declara una dinámica que es concordante con los hechos, sí agrega un elemento que no fue probado, que es una acción legítima en defensa propia, por lo que ese hecho no permitiría, a su parecer que se califique en los términos del artículo 68 bis la conducta del imputado, de manera que en este contexto solicita y para el evento acogerse la circunstancia anotada en el artículo 11 N° 9, que respecto al delito de homicidio la pena que se imponga no sea inferior a 10 años y un día, y en el caso del delito de porte de arma cortante o punzante, atendido el número y entidad de las mismas, no sea inferior de 300 días.

**DECIMOSÉPTIMO:** Que tal como lo sostuvo el ente persecutor, el tribunal estima que no beneficia al acusado la circunstancia atenuante de responsabilidad criminal contemplada en el artículo 11 N° 6 del Código Penal, esto es, su irreprochable conducta anterior, toda vez que del **extracto de filiación y antecedentes**, emanado del Servicio de Registro Civil e Identificación de Chile, de fecha 25 de abril de 202023, incorporado por el Ministerio Público, en la audiencia prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, cuyo origen y contenido no ha sido cuestionado por la defensa, se desprende que fue condenado anteriormente por diversos ilícitos.

Que respecto a la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal alegada por la Defensa del acusado, cabe indicar que no obstante el señor Fiscal dejó a criterio del Tribunal su reconocimiento, oponiéndose solamente a que fuera considerada como muy calificada, estas sentenciadoras harán una distinción en relación a ambos delitos, así el Tribunal opta por su rechazo en forma unánime respecto al delito de homicidio simple, considerando para ello que con el mérito de las declaraciones de los funcionarios policiales, la prueba documental, pericial, la exhibición de otros medios de pruebas y evidencia material incorporada por el ente persecutor, se estableció con el estándar de convicción necesario la existencia del delito de homicidio simple que se le imputa al acusado y su participación que, en calidad de autor le cupo al mencionado acusado.

Asimismo, cabe mencionar que, si bien su declaración importa una renuncia a su derecho a guardar silencio, la misma estuvo dirigida a lo que él quería resaltar, como era la justificación de la existencia de una legítima defensa a su favor, para fundamentar su accionar y obtener de esa manera que se decretara su absolución en relación a dicho



delito, tesis que como se concluyó en el considerando décimo cuarto fue rechazada.

Unido a lo anterior, el Tribunal tiene presente, que es en esta instancia cuando se tienen que sopesar todos los antecedentes probatorios presentados en el curso del juicio oral por parte del ente persecutor, además de analizar las declaraciones prestadas por el acusado también en el juicio y con antelación durante el período investigativo, y una vez realizado todo ese proceso se debe tomar una decisión al respecto.

Dicho lo anterior, en este caso cabe considerar los siguientes factores como relevantes para resolver en definitiva el punto en cuestión:

a).- Como aspecto esencial hay que considerar que en este caso nos encontramos en presencia de un delito flagrante, ya que si bien el imputado no fue detenido en el preciso momento en que le propinó las heridas mortales a Raúl Tabilo Reyes, pero si lo fue en las cercanías del lugar y aproximadamente solo después de transcurrido una hora y media del momento de la comisión, tal como lo señala la testigo Iris Escobar Lepe, debido a que el hecho aconteció prácticamente en la vía pública, en la avenida Maipú frente al N° 3301, comuna de Pedro Aguirre Cerda, a una hora y en un lugar de acceso a la Feria Lo Valledor, donde conforme a las probanzas rendidas se comprobó la existencia de un gran movimiento tanto de público como de vehículos, aparte que la víctima cayó desvanecida a los pocos minutos de haber sido lesionada, en plena calzada de esa avenida ante la vista de muchas personas, de modo que hubo una alerta casi de inmediata, en que se dieron los avisos a Carabineros, al Samu y además en el interior del recinto de la Feria también hubo una reacción casi de inmediato de los encargados de cámaras de seguridad del recinto, tal como lo señaló detalladamente el testigo de iniciales J.P.P.G., quien dio una amplia declaración en relación a las grabaciones que se obtuvieron del circuito cerrado de cámaras de la feria Lo Valledor, pudiendo observarse a través de ese medio, gran parte de la dinámica del hecho, la huida del imputado por las diversas calles del interior de la Feria Lo Valledor y también de las arterias externas por donde circulo hasta perderse en la calle Buzeta con Carlos Valdovinos, quedando a la vista claramente sus vestimentas, sus rasgos morfológicos y también su rostro porque iba a cara descubierta, de modo tal, que dichas grabaciones le fueron exhibidas en forma inmediata a la pareja de Carabineros pertenecientes a la 51° Comisaría de Carabineros de Pedro Aguirre Cerda que se constituyó en el lugar a escasos momentos de ocurrencia del delito.

Enseguida cabe considerar que atendido lo expuesto anteriormente, se acreditó

que los funcionarios de carabineros referidos al poder acceder a las diferentes imágenes que quedaron grabadas en el sistema, tuvieron clara visión de quien había sido el autor de la agresión a Raúl Tabilo Reyes, de sus características físicas y de cómo andaba vestido, tal como lo dieron cuenta en forma detallada la Sargento Iris Escobar Lepe y el Cabo Primero Raúl Salgado Bravo, antecedentes que permitieron su detención a las 14:30 horas del mismo día, y atendida especialmente dichas circunstancias, es que el tribunal considera que las declaraciones prestadas por el acusado no pueden ser ponderadas como un aporte sustancial, ya que los funcionarios policiales que actuaron en el procedimiento contaban con la información necesaria que permitió tener clara su participación en este ilícito y lograr su detención rápidamente, en las inmediaciones del lugar.

Junto con lo anterior, se debe considerar que también se contó con las declaraciones de funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile, perteneciente a la Brigada de Homicidios Metropolitana Sur, quienes dieron cuenta en forma detallada de la serie de diligencias realizadas, tal como se mencionó en detalle en el considerando noveno, más el testimonio de los peritos especializados, tales como el del médico legista René Alberto López Pérez, quien explicó en detalle las lesiones que presentaba el cuerpo de Raúl Tabilo Reyes, especialmente la principal y que le causó la muerte, lo que unido al testimonio de la Inspectora Fabiola Alejandra Quezada Muñoz que confeccionó el informe científico técnico, resultando relevante lo expuesto en relación al cadáver de la víctima que se encontraba en el Departamento de Anatomía Patológica del Hospital Barros Luco, las observaciones efectuadas que resultan totalmente concordantes con lo manifestado por el médico legista, respecto a la ubicación de las lesiones y la perfecta concordancia con los rastros encontrados en las diversas prendas de vestir de la víctima, en relación a la existencia de rasgaduras, que permiten dejar claramente establecido el empleo de un arma cortante para la comisión del ilícito, habiendo además quedado todo aquello fijado en fotografías, que le fueron exhibidas a los correspondientes funcionarios quienes dieron una explicación detallada de las mismas, incluyendo entre ellas las del sitio del suceso, con la dinámica de cómo ocurrieron los hechos y del recorrido efectuado por el imputado para huir del lugar, momentos que también quedaron fijados en los videos provenientes de las cámaras de seguridad del recinto, de los que también se levantó un fotograma, tal como lo expuso en forma muy clara el Inspector Damián Alonso Parra Pedreros, al serle exhibido el otro medio de prueba N°9.

Que en la forma expuesta, el Tribunal estima que con las pruebas rendidas por el Ministerio Público y tal como se concluyó, se comprobaron los delitos materia de la acusación fiscal, lo mismo que la participación culpable que le corresponde al imputado en dicho ilícito, de modo que la declaración que presta en esta instancia en relación específicamente al delito de homicidio simple, no puede ser estimada como fundamental para el esclarecimiento de los hechos, teniendo en consideración la dinámica como se dio el procedimiento, en la vía pública, a una hora donde existe un gran movimiento de personas y vehículos, en que la detención del acusado se efectuó luego de haber revisado las distintas grabaciones que permitieron verlo en su accionar, en su desplazamiento de huida y además a través de ese medio quedó a la vista sus vestimentas y características físicas, especialmente su rostro, lo que facilitó la labor de Carabineros para proceder a su detención

El Tribunal, de esta manera rechaza las pretensión de la Defensa del acusado respecto al delito de homicidio, en consideración a que la colaboración tiene que orientarse hacia el fin de esclarecer los hechos, pero en este caso fue el propio ente persecutor quien los esclareció totalmente, tal como emana de lo expuestos en los considerandos respectivos, de modo tal que sus declaraciones prestadas en el juicio oral a juicio de estos sentenciadores no tuvieron una transcendencia tal, que resultara sustancial para el esclarecimiento de los hechos materia de este juicio, tal como lo exige tanto la antigua como también la reformada norma del artículo 11 N° 9 del Código Penal.

Junto a lo anterior sobre la materia se debe considerar lo expuesto por Sergio Politoff L., Jean Pierre Matus A. y María Cecilia Ramírez G., en el libro “ Lecciones de Derecho Penal Chileno”, parte general, en lo pertinente señalan que esta atenuante en conjunto con la del N° 8, se fundamentan en atendibles razones de política-criminal, que favorecen aquí no a la víctima del delito, sino la acción de la justicia, que de otro modo se vería retardada, resaltando que resulta muy necesaria en el nuevo proceso penal, particularmente para recompensar a quien, reconociendo su responsabilidad por los hechos imputados, acepta soluciones diferentes al juicio oral (suspensión condicional del procedimiento, procedimiento abreviado, etc.).

Por su parte, el profesor Enrique Cury Urzúa, en su libro Derecho Penal, parte general, refiere que la colaboración debe ser sustancial, esto es, no debe limitarse a proporcionar datos intrascendentes sino constituir un aporte efectivo y serio al éxito de la

investigación.

Así además, los autores Vivian R. Bullemore G y John R. Mackinnon R. en su obra Curso de Derecho Penal, Tomo II. Teoría del Delito. Tercera Edición, también analizan esta minorante dentro de las atenuantes fundadas en la conducta del autor con posterioridad al delito y sostiene, que se exige del autor o partícipe que haya colaborado “sustancialmente” al esclarecimiento de los hechos, mediante un aporte efectivo al éxito de la investigación y en cuanto a su naturaleza señala que su fundamento está más bien, por razones de política criminal, en la utilidad que presta la colaboración a la administración de justicia.

De esta forma, a modo de conclusión, cabe señalar que la acción en la que la defensa fundamenta la cooperación que habría prestado su representado para la investigación, no cumple con las condiciones básicas que establece el artículo 11 N° 9 del Código Penal para ser acogida dicha minorante, al carecer dichas acciones del elemento de sustancialidad exigido por la norma legal, no pudiendo considerarse que el sentenciado haya cooperado al esclarecimiento de los hechos relativos al delito de homicidio, por lo que se rechazará la atenuante invocada por la Defensa.

Que, contrario a lo anteriormente concluido, estas sentenciadoras estiman que dado los elementos en que se basa el establecimiento de esta minorante, si se dan los requisitos para acogerla en relación al delito de porte de armas cortantes y punzantes, teniendo en consideración que en las imágenes de video y fotografías que le fueron exhibidas a los diferentes funcionarios policiales, conforme se dio cuenta en el apartado noveno, al acusado no se ve portando la bolsa con la que fue sorprendido por los funcionarios de Carabineros la Sargento Escobar Lepe y el Cabo Primero Salgado Bravo, en cuyo interior ubicaron las cuatro armas cortantes, además del cuchillo encontrado en uno de los bolsillos del polerón que vestía el imputado, especies respecto a las que si se refirió en su declaración judicial, en la que explicó de donde las había obtenido, entregando los datos pertinentes, lo que permitió que dichos funcionarios se acercaran a dicho “ ruco” con el objeto de realizar las indagaciones correspondientes, de modo que tales antecedentes aportados por el acusado, si cumplen con el requisito de haber sido un aporte sustancial para el esclarecimiento de los hechos, que permiten acoger dicha minorante respecto a este ilícito, desestimando si que sea considerada como muy calificada , como pretende el señor defensor, por considerar el Tribunal que dicha

colaboración si fue sustancial pero no de un rango superior que permita al acusado a acceder a tan importante beneficio.

#### **EN CUANTO A LA DETERMINACIÓN DE LA PENA**

**DÉCIMO OCTAVO:** Que Alexander Mauricio Quenpil Adasme ha resultado responsable, en calidad de autor, de un delito de homicidio simple, en grado consumado, sancionado con la pena de presidio mayor en su grado medio y de un delito de porte de arma cortante o punzante, sancionado con la pena de presidio menor en su grado mínimo o multa de 1 a 4 UTM.

Que para regular el quantum de la sanción que se les impondrá al acusado se ha considerado que en relación al delito de homicidio simple no existen circunstancias modificatorias de responsabilidad que considerar, por lo que el Tribunal podrá recorrer toda la extensión de la pena señalada al delito, conforme lo previsto en el artículo 67 del Código Penal y también lo dispuesto por el artículo 69 del mismo texto legal, esto es, que se ha valorado especialmente la naturaleza del delito, las modalidades del mismo y la mayor extensión del mal causado, teniendo en consideración que el occiso, Raúl Tabilo Reyes, conforme lo relatado por el médico legista René Alberto López Pérez, que le practicó la autopsia, aparte de la herida principal, tenía otras lesiones con arma blanca en la zona de la espalda, específicamente en la cara posterior del hemitórax izquierdo y en la cadera izquierda, de manera que el acusado con su actuación aumentó deliberadamente su dolor y su sufrimiento, teniendo además en cuenta que conforme a los resultados de la prueba de alcoholemia y del examen toxicológico que le fue practicado, conforme e a lo señalado por el mismo perito médico, arrojaron resultados de 2.41 gramos de alcohol por litro en la sangre y en el examen toxicológico también arrojó resultados positivos, lo que permite determinar que al momento de los hechos se encontraba en manifiesto estado de ebriedad y bajo los síntomas de consumo de diversas sustancias, todo lo que permite tener por acreditado que no se encontraba en la mejor de las condiciones físicas y de salud para oponer una resistencia ante el ataque recibido por parte del acusado, impidiendo de esa manera de haber opuesto algún margen de resistencia, circunstancia de la que se aprovechó el acusado para actuar de una manera agresiva en su contra, llegando a causarle la muerte, todos antecedentes que permiten a estas sentenciadoras a hacer una ponderación más estricta al momento de determinar el quantum de las sanciones que se deben aplicar.

Ahora en relación al segundo de los delitos, el Tribunal tomará en consideración que obra en favor del acusado la minorante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, de modo que al imponer la pena deberá estarse a lo previsto en el artículo 67 del texto legal citado, se deberá aplicar la sanción en su mínimo, en el quantum que se señalará en la parte resolutive.

#### **EN CUANTO A LA FORMA DE CUMPLIMIENTO DE LA PENA**

**DÉCIMO NOVENO:** Que, atendida la naturaleza y cuantía de las penas que se le impondrá al acusado Alexander Mauricio Quenpil Adasme, resulta improcedente aplicarle alguna de las penas sustitutivas contempladas en la Ley 18.216, por lo que deberá cumplir las penas que se le impondrá de manera efectiva.

#### **EN CUANTO A LAS COSTAS**

**VIGÉSIMO:** Que, el sentenciado Quenpil Adasme, será eximido del pago de las costas de la causa, por encontrarse privado de libertad en este juicio y haber sido representado en este juicio por la Defensoría Penal Pública, conforme a lo previsto en los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales.

#### **EN CUANTO AL COMISO**

**VIGÉSIMO PRIMERO:** Que se decreta el comiso de las cinco armas cortopunzantes incautadas en el procedimiento, de conformidad con lo previsto en el artículo 31 del Código Penal.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 25, 26, 28, 30, 31, 50, 67, 69, 74, 288 bis inciso 2° y 391 N° 2 del Código Penal; 1, 8, 45, 47, 295, 297, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 348 y 351 del Código Procesal Penal; 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, se declara:

**I.-**Que se condena a **ALEXANDER MAURICIO QUENPIL ADASME**, ya individualizado, a la pena de **DOCE AÑOS** de presidio mayor en su grado medio, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en calidad de autor del delito de homicidio simple de Raúl Nicolás Tabilo Reyes, en grado consumado, perpetrado el día 30 de julio de 2022, en la comuna de Pedro Aguirre Cerda.

**II.-** Que, asimismo, se condena al sentenciado a la pena de **SESENTA Y UN DÍAS** de presidio menor en su grado mínimo, más las accesorias de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, como autor del delito de porte de arma

cortante o punzante, cometido el día 30 de julio de 2022, en la comuna de Pedro Aguirre Cerda.

III.- Que, atendida la naturaleza y el quantum de las sanciones impuestas al sentenciado, no procede la sustitución de las penas privativas de libertad por alguna de las medidas contempladas en la Ley 18.216, debiendo cumplir las penas de forma efectiva y sucesiva, empezando por la más grave, sirviéndole de abono al acusado Quenpil Adasme, el tiempo que lleva privado de libertad por esta causa en forma ininterrumpida, esto es, desde el 31 de julio de 2022, fecha en que se decretó la medida cautelar de prisión preventiva en su contra, según consta del auto de apertura.

IV.- Que, se exime al sentenciado del pago de las costas, por encontrarse privado de libertad por esta causa y haber sido representado en este juicio por la Defensoría Penal Pública, conforme lo disponen los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales.

V.- Que, se decreta el comiso de todas las armas cortantes y punzantes que fueron incautadas en este procedimiento.

Devuélvanse, en su oportunidad, al Ministerio Público los documentos y otros medios de prueba incorporados en la audiencia de Juicio Oral.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y en el artículo 17 de la Ley 19.970, esto es, incorpórese al condenado al registro nacional de ADN, oficiándose al efecto al Servicio Médico Legal, organismo encargado de las tomas de muestras de dicho registro. Asimismo, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 18.556, Ley Orgánica Constitucional Sobre Sistema de Inscripciones Electorales y Servicio Electoral, modificado por la Ley 20.568 de 31 de Enero de 2012.

Regístrese y archívese.

Redactada por la Magistrada doña Virginia Rivera Álvarez.

**R. U. C. N° 2.200.734.456-6**

**R. I. T. N° 472-2024**





**DICTADA POR LAS JUEZAS DE LA SALA DEL SEXTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, PRESIDIDA POR DOÑA JAVIERA MEZA FUENTES E INTEGRADA POR DOÑA VIRGINIA RIVERA ALVAREZ, EN CALIDAD DE JUEZA REDACTORA Y POR DOÑA MACARENA RUBILAR NAVARRETE, COMO TERCERA INTEGRANTE.**

**Se deja constancia que no firma el presente fallo la magistrada Javiera Meza Fuentes por encontrarse en comisión de servicios.**